



1859



Universidad
Nacional
de Loja

Universidad Nacional de Loja

Facultad Jurídica, Social y Administrativa.

Carrera de Economía

“Incidencia de la libertad económica en la desigualdad de ingresos: un estudio para los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019”

Trabajo de Integración Curricular Previo a
la Obtención del Título de Economista.

AUTORA:

Nicol Fanny Romero Bermeo.

DIRECTORA:

Econ. Michelle Faviola López Sánchez, Mg. Sc

Loja – Ecuador

2023

Loja, 16 de enero de 2023

Econ. Michelle Faviola López Sánchez Mg. Sc

DIRECTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICO:

Que he revisado y orientado todo proceso de la elaboración del Trabajo de Integración Curricular de grado denominado: **Incidencia de la libertad económica en la desigualdad de ingresos: un estudio para los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019** previa a la obtención del título de **Economista**, de la autoría de la estudiante **Nicol Fanny Romero Bermeo** con **cédula de identidad Nro. 1105118176**, una vez que el trabajo cumple con todos los requisitos exigidos por la Universidad Nacional de Loja para el efecto, autorizo la presentación para la respectiva sustentación y defensa.

Econ. Michelle Faviola López Sánchez Mg. Sc

DIRECTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Autoría

Yo, **Nicol Fanny Romero Bermeo**, declaro ser autora del presente Trabajo de Integración Curricular y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido de la misma. Adicionalmente, acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mi Trabajo de Integración Curricular en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca Virtual.

Firma:

Cédula de identidad: 1105118176

Fecha: 16 de enero de 2023

Correo electrónico: nicol.romero@unl.edu.ec

Teléfono: 0989149428

Carta de autorización por parte de la autora para consulta, reproducción parcial o total y/o publicación electrónica del texto completo, del Trabajo de Integración Curricular.

Yo, **Nicol Fanny Romero Bermeo** declaro ser autora del Trabajo de Integración Curricular denominado: **Incidencia de la libertad económica en la desigualdad de ingresos: un estudio para los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019**, como requisito para optar el título de **Economista**, autorizo al sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que, con fines académicos muestre la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el Repositorio Institucional, en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia del Trabajo de Integración Curricular que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los dieciséis días del mes de enero del dos mil veintitrés

Firma:

Autora: Nicol Fanny Romero Bermeo

Cédula: 1105118176

Dirección: Loja

Correo electrónico: nicol.romero@unl.edu.ec

Teléfono: 0989149428

DATOS COMPLEMENTARIOS

Directora del Trabajo de Integración Curricular: Econ. Michelle Faviola López Sánchez
Mg. Sc

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada a mi equipo titular, mi hogar de principio a fin, mis padres: Magaly y Nelson.

Nicol Fanny Romero Bermeo.

Agradecimiento

En primer lugar, agradezco a Dios en igual magnitud que a mis padres; en mi calidad de deísta, aseguro que la bondad y piedad de Dios en mí ha estado presente a través de los dos seres que me han acompañado a lo largo de mis 22 años y, sobre todo, en lo que fue mi vida universitaria.

También, agradezco a mi alma máter, la Universidad Nacional de Loja, en especial a la carrera de Economía por la oportunidad de permitirme dar el primer escalón previo a mi vida profesional; con certeza y convicción retribuiré lo aquí aprendido a futuro.

Seguidamente, agradezco a mi directora del presente trabajo de integración curricular Michelle Faviola López Sánchez; su paciencia siempre será un buen recuerdo de este trabajo que ahora yacerá en la biblioteca física y digital de nuestra Universidad.

Finalmente, pido las disculpas que amerita el caso a cada una de las personas que de alguna manera u otra han contribuido en mi formación académica, estoy seguro que tenían merecido un espacio en el presente apartado.

Nicol Fanny Romero Bermeo.

Índice de contenidos

Portada	i
Certificación	iii
Autoría	iv
Dedicatoria	v
Agradecimiento	vi
Índice de contenidos	vii
Índice de tablas:.....	viii
Índice de figuras:	viii
Índice de anexos:.....	ix
1. Título:	10
2. Resumen	11
2.1 Abstract	12
3. Introducción	13
4. Marco Teórico	16
4.1 Antecedentes	16
4.2 Evidencia empírica	19
5. Metodología	25
5.1 Tratamiento de datos	25
5.2 Estrategia econométrica	28
5.2.1 Objetivo específico 1	28
5.2.2 Objetivo específico 2	28
5.2.3 Objetivo específico 3	29
6. Resultados	32
6.1 Objetivo específico 1	32
6.2. Objetivo específico 2	42
6.3 Objetivo específico 3	46
7. Discusión	51
7.1 Objetivo específico 1	51
7.2 Objetivo específico 2	55
7.3 Objetivo específico 3	59
8. Conclusiones	63
9. Recomendaciones	65
10. Bibliografía	67

11. Anexos	77
-------------------------	-----------

Índice de tablas:

Tabla 1. Descripción de variables.....	26
Tabla 2. Clasificación de países por su nivel de ingreso, según método Atlas 2019.....	27
Tabla 3. Estadísticos descriptivos.....	27
Tabla 4. Resultados del modelo GLS de la regresión básica.	43
Tabla 5. Resultados del modelo GLS incluyendo variables de control.	44
Tabla 6. Resultados del modelo GMM incluyendo variables de control.	45
Tabla 7. Resultados de la prueba de raíz unitaria de segunda generación.	47
Tabla 8. Resultados de la prueba de cointegración de Westerlund (2007).....	48
Tabla 9. Resultados del estimador AMG a largo plazo.....	48
Tabla 10. Resultados de la prueba de causalidad de Dumitrescu-Hurlin.	49

Índice de figuras:

Figura 1. Evolución de la desigualdad de ingresos en América Latina y el Caribe, período 1996 - 2019	33
Figura 2. Evolución de la libertad económica en América Latina y el Caribe, período 1996 - 2019.	35
Figura 3. Evolución del desempleo en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.	36
Figura 4. Evolución de la urbanización en América Latina y el Caribe, período 1996 - 2019.....	37
Figura 5. Evolución de la globalización en América Latina y el Caribe, período 1996 - 2019.....	38
Figura 6. Correlación entre la desigualdad de ingresos y libertad económica en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.....	39
Figura 7. Correlación entre la desigualdad de ingresos y desempleo en América Latina y el Caribe, período 1996-2019	40
Figura 8. Correlación entre la desigualdad de ingresos y urbanización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.....	41
Figura 9. Correlación entre la desigualdad de ingresos y globalización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.....	42

Índice de anexos:

Anexo 1. Prueba de multicolinealidad	77
Anexo 2. Prueba de Hausman (1978	77
Anexo 3. Prueba de Wooldridge (2002)	79
Anexo 4. Prueba de Wald (1943)	82
Anexo 5. Prueba de Pesaran y Yamagata (2008)	84
Anexo 6. Prueba de Pesaran (2004).....	84
Anexo 7. Certificación de traducción del Abstract	85

1. Título

“Incidencia de la libertad económica en la desigualdad de ingresos: un estudio para los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019”

2. Resumen

La desigualdad de ingresos persiste con el pasar del tiempo, especialmente en América Latina ubicándose en 2019 en 46.2 puntos en promedio. En este contexto, se pretende evaluar el impacto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019, en virtud del limitado número de estudios alrededor del tema y al constituirse esta región como la más desigual del mundo. Así, se utilizan datos del World Inequality Database [WID] (2019), Heritage Foundation (2019), World Development Indicators (WDI) elaborada por el Banco Mundial (2019) y el Swiss Economic Institute [KOF] (2019) para estimar regresiones de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS), el Método de Momentos Generalizados (GMM) y técnicas de cointegración de datos de panel. Los principales resultados a nivel de la región en el caso del GLS y del GMM muestran una relación y efecto positivo de la libertad económica sobre la desigualdad. También, muestran que existe una relación de equilibrio a largo plazo entre ambas variables. Luego, los resultados no muestran evidencia sólida para aseverar causalidades fuertes entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos, pero sí para la desigualdad de ingresos hacia el desempleo en los países de rentas altas Finalmente, las economías latinoamericanas y caribeñas deben incorporar políticas públicas que coadyuven a reducir brechas existentes y fortalecer la institucionalidad para así mejorar la calidad de vida de las sociedades en general.

Palabras claves: Libertad económica; Desigualdad de ingresos; Desempleo; América Latina; Datos panel.

Códigos JEL: D63; J64; O54; C33.

2.1 Abstract

Income inequality persists over time, especially in Latin America, standing at 46.2 points on average in 2019. In this context, it is intended to evaluate the impact of economic freedom on income inequality in the countries of Latin America and the Caribbean, period 1996-2019, due to the limited number of studies on the subject and the fact that this region is constituted as the most unequal in the world. Thus, data from the World Inequality Database [WID] (2019), Heritage Foundation (2019), World Development Indicators (WDI) prepared by the World Bank (2019) and the Swiss Economic Institute [KOF] (2019) are used to estimate regressions of Generalized Least Squares (GLS), the Generalized Method of Moments (GMM) and panel data cointegration techniques. The main results at the regional level in the case of the GLS and the GMM show a positive relationship and effect of economic freedom on inequality. Also, they show that there is a long-term equilibrium relationship between both variables. Then, the results do not show strong evidence to assert strong causalities between economic freedom and income inequality, but for income inequality towards unemployment in High Income Countries (HICs). Finally, the Latin American and Caribbean economies must incorporate public policies that help reduce existing gaps and strengthen institutions in order to improve the quality of life of societies in general.

Keywords: Economic freedom; Income inequality; Unemployment; Latin America, Data panel.

JEL codes: D63; J64; O54; C33.

3. Introducción

Desde tiempos pasados, la desigualdad de ingresos ha sido catalogada como un problema de evolución económica y social, principalmente, cuando no se limita al poder adquisitivo sino a la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos. Actualmente, a nivel mundial, la porción de los ingresos que recibe el 20% más pobre de la población es inferior al 2%, mientras que la porción que recibe el 1% más rico ha crecido del 18% en 1990 al 22% en 2016, donde el umbral de esta última categoría asciende a alrededor de 32.000 dólares (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2021). Este escenario evidencia la disparidad de ingresos y acumulación de riqueza en pocas manos dentro del contexto global; aunado a esto, cifras del Banco Mundial (2020) enfatizan esta problemática en regiones como el Sur de África, donde abundan los países con una desigualdad extrema, tal es el caso de Sudáfrica como el Estado con la riqueza peor distribuida en el continente.

Por otro lado, a nivel de América Latina y el Caribe, donde la desigualdad de ingresos cobra relevancia al considerarse esta región como la más desigual del mundo. En este sentido, entre 2002 y 2017, la participación de los estratos de ingresos bajos en el total de la población disminuyó de 70.9% a 55.9%, a su vez, la participación de los estratos de ingresos medios creció del 26.9% al 41,1%, de esta forma, el 76,8% de la población de América Latina pertenece a estratos de ingresos bajos o medios-bajo; además, la desigualdad en la distribución del ingreso en promedio cayó de 0.538 en 2002 a 0.465 en 2019 en 15 países, pero esto ha sido a un ritmo menor que en años recientes: mientras entre 2002 y 2014 se redujo 1% anual, entre 2014 y 2019 la caída fue de 0.6% por año (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019).

Seguidamente, la presente investigación tiene como base teórica el dilema respecto a cómo mayor dependencia en la economía de mercado inevitablemente produce mayor desigualdad y si una mayor libertad económica produce una disminución de la desigualdad de ingresos según lo propuesto por Berggen (1999), en este sentido, se pretende refutar esta última postura. Además, dentro de la literatura destacan algunos estudios como el De la Escosura (2019) quien asocia algunos componentes de la libertad económica, como la débil institucionalidad, a aumentos en la desigualdad de ingresos. Sumado a esto, Nieto et al. (2020) sostiene que los países con mayor libertad económica tendrán un mejor desempeño económica y mejores niveles de vida, que aquellos que tienen regímenes restrictivos. También, se encuentra Sutter (2020) quien, contrario a lo anterior, expone la heterogeneidad de los distintos países dejando

en evidencia que, de la estructura de algunos de ellos depende que en unos casos la desigualdad de ingresos aumente ante disminuciones de libertad económica.

En este sentido, la presente investigación busca comprobar tres hipótesis: 1) existe un comportamiento sostenido de la libertad económica y la desigualdad de ingresos y una correlación positiva entre ambas en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019; 2) existe un efecto positivo y significativo entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019; y, 3) existe una relación de largo plazo y causalidad bidireccional entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019. Estas hipótesis, se plantean bajo tres objetivos, los mismos son: 1) analizar la evolución y correlación de la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019; 2) determinar el efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019; y, 3) estimar la relación de largo plazo y la relación causal entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Así también, el limitado número de investigaciones en torno a la relación entre la libertad económica y desigualdad de ingresos es pieza clave sobre la que recae la importancia del presente estudio que, pretende aportar a la literatura con el fin de abrir nuevas líneas de investigación que permitan, a través de las instancias correspondientes, brindar estrategias para en materia de política pública que contribuya a generar una distribución más justa de la renta así como también a fortalecer otros sectores que forman parte de esta investigación como es el caso de mejoras en el mercado laboral, una urbanización que vaya acompañada de una fuerte institucionalidad y procurar que la población goce de mejores niveles de vida para recibir los beneficios de la globalización.

Finalmente, el resto de la investigación, se encuentra estructurada de la siguiente forma: 4) revisión de literatura que sostiene los apartados de antecedentes y evidencia empírica, que facilitaron la exploración del asunto propuesto; 5) metodología, que contiene lo referente al tratamiento de los datos y estrategia econométrica; 6) resultados, los cuales fueron sustentados en figuras, tablas, estudio de su comportamiento con el planteamiento de los objetivos; 7) discusión, donde se contrastan los resultados obtenidos con los de otros autores; 8) conclusiones, en donde se muestran las afirmaciones en orden con el cumplimiento de los

objetivos; 9) recomendaciones en las cuales se proponen sugerencias en base a los resultados obtenidos; 10) bibliografía; y, a continuación 11) anexos.

4. Marco Teórico

4.1 Antecedentes

El estudio de la desigualdad de ingresos y la libertad económica se encuentra presente en la literatura hasta nuestros días, constituyendo una problemática a nivel global, teniendo como causales a factores económicos, sociales, políticos e incluso culturales. En este sentido, la presente subsección irá enmarcada en tres apartados: inicialmente, se plantearán las principales conexiones existentes en la literatura respecto a la desigualdad de ingresos y libertad económica; posteriormente, se presentarán las principales teorías sobre la desigualdad de ingresos desarrolladas a lo largo del tiempo; para así, finalizar con la libertad económica y los postulados teóricos que han surgido en torno a la misma.

Para empezar, el debate en torno a la desigualdad de ingresos y libertad económica está lejos de terminar, ante esto, se encuentran dos posiciones teóricas contrapuestas; en primer lugar, está Berggen (1999) quién sostiene que la libertad económica mejora la definición y el cumplimiento de los derechos de propiedad favoreciendo la competencia; de este modo, la libertad económica afectaría negativamente a los grupos de interés y al hacerlo favorecería no solo el crecimiento, sino que mejoraría las posibilidades de los menos favorecidos y, por tanto, reduciría la desigualdad. Contrario a lo anterior, la libertad económica lleva aparejada menos redistribución a través de la intervención del Estado por medio de impuestos, transferencias y regulaciones que, en principio, beneficiaría a los perceptores de rentas más bajas, así, pues, por esta vía, la libertad económica elevaría la desigualdad (Carter, 2006; Bergh y Nilsson, 2010; De Haan y Sturm, 2017).

Por otro lado, haciendo alusión a teorías alrededor de la desigualdad de ingresos; la misma data desde la creación del índice de Gini a inicios del siglo XX, el mismo se da mediante la representación del doble del área entre la curva de Lorenz y la línea de equidistribución (Gini, 1912). Con base en lo anterior, Prebish (1949) propuso la teoría estructuralista sustentada en la dependencia de los países en desarrollo frente a economías desarrolladas, generando categorías de centro y periferia y, por ende, dando lugar a mayor desigualdad entre naciones. Así también, Lewis (1954) en su modelo dual de desarrollo, argumentó que los sectores productivos se centran por un lado en el ámbito agrícola y por otro, en el industrial; en el primero, determinó que tanto sus niveles de ingreso como la desigualdad eran bajos, ya que, su actividad económica era bastante similar a diferencia del otro sector, en donde su ingreso per cápita era relativamente mayor y también lo era la desigualdad, debido a que podían

diversificar su estructura productiva, razón por la cual, los trabajadores de la economía tradicional se trasladaban a esta economía moderna teniendo solo unas pocas personas la posibilidad de acceder a mejores condiciones de vida.

Seguidamente, Kuznets (1963) señala que la desigualdad que existe entre los individuos difiere de los distintos tipos de sociedades, dependiendo de la fase económica en la que un país se encuentre; es así que, la curva de Kuznets postula un patrón donde la desigualdad primero es creciente y después decreciente en relación al crecimiento económico. Aunado a lo anterior, Perroux (1964) hace alusión en la teoría del efecto de dominación, es decir, al aumento de la desigualdad que subyace entre las empresas dominantes y dominadas, el cual, es muy notorio por temas de competitividad. Así también, Weber (1978) resaltó que la desigualdad no solo tiene un enfoque económico, sino también ocurre en el eje social y político, lo que conlleva a una mayor división de poder en estos tres ámbitos y, por lo tanto, mayor disparidad. Además, Sen (1985) incorporó nuevas dimensiones de la desigualdad como parte del desarrollo humano considerando las oportunidades, que son imprescindibles en la vida cotidiana.

Más tarde, Sen (1992) hizo énfasis en que esta medición de la desigualdad no puede utilizarse como método para medir la pobreza; pues una transferencia de ingresos de un individuo de estrato superior a una de estrato medio disminuye la desigualdad, pero no cambia el nivel de pobreza, al contrario, un descenso de ingresos de toda la población puede mantener la desigualdad en el mismo punto, pero generará un aumento de la pobreza. Por otro lado, Beyer (1995) difieren respecto a las teorías en favor de que, en términos de una economía internacional, la desigualdad de ingresos en las naciones disminuye; esto debido a los efectos adversos de la integración de los países en desarrollo por el deterioro en términos de intercambio, la dependencia tecnológica y la desintegración interna frente a las naciones más desarrolladas. Posteriormente, Sen (1999) postuló la ampliación de las capacidades de los individuos para construir una libertad basada en el desarrollo institucional para que todos los individuos tengan potencialmente igualdad de oportunidades.

En la misma línea, se hace énfasis en que las relaciones entre formas de exclusión se alejan de un orden jerárquico para aparecer de acuerdo a un devenir histórico-social, donde las implicaciones de las formas de la desigualdad pueden dar lugar hacia mutaciones sociales a nivel de la imaginación o lo estructural, entendido esto último más como reglas de estructuración, aceptando de esta forma, lo múltiple y descentrado como la raíz de las desigualdades económicas y sociales según lo propuesto por Andrade (2002) en su teoría

multidimensional de la desigualdad y Giddens (2003) en su teoría de la estructuración social. Luego, dentro de los postulados teóricos más actuales, se encuentra Piketty (2014) afirmando que este fenómeno que se origina más por razones ideológicas que por razones económicas o tecnológicas aunado al hecho de que la desigualdad extrema debe, en algún punto, volverse insostenible y una amenaza potencial a las sociedades democráticas.

Por otro lado, a lo largo del tiempo, han sido muchas las doctrinas que defienden la libertad económica frente a un sistema económico restrictivo; es así que, Hayek (1976) aduce que el mundo que observamos es un sistema con relaciones de intercambio dentro y fuera de las fronteras nacionales, sin que exista un gobierno mundial y que, pese a esto, en lugar de contribuir a la libertad comercial y a la transferencia de los factores de producción, aún erigen barreras en su contra. Luego, Schumpeter (1982); Friedman et al. (1983) argumentan a favor de la misma sosteniendo que el Estado debe intervenir únicamente en aquello en que el mercado fuera incapaz de proveer y que la libre competencia contribuye al crecimiento económico. En apoyo a lo anterior, resulta importante destacar el aporte de la Escuela Austriaca a la concepción de libre mercado, argumentando que se debe descartar los modelos de competencia perfecta y equilibrio pues estos debilitan los fundamentos del mercado libre (Cachanosky, 1984).

Así también, Gwartney et al. (1996) afirman que la libertad económica está presente cuando la actividad económica es coordinada por elecciones personales, intercambio voluntario, mercados abiertos, derechos de propiedad definidos y protegidos, es decir, es la capacidad de prosperar a través del ejercicio libre de la actividad económica dando a cada persona las mismas oportunidades en términos de autonomía y estabilidad financiera. Seguidamente, Maulla y Frax (1999) sostienen que la libertad económica está ligada a las libertades políticas y civiles; bajo estas circunstancias, la propiedad es protegida por el Estado como un «derecho», pero ese mismo derecho de propiedad también protege al individuo del Estado: junto con la ley, su consecuencia se convierte en el medio más eficaz para limitar el poder del Estado.

En este sentido, Sen (2000) resalta el papel de los mercados en el proceso de desarrollo, aseverando que la negación de la libertad para participar en los mercados laborales es una de las formas de mantener a la gente en esclavitud y cautiverio y la batalla contra la ausencia de libertad generada por la servidumbre. Por otro lado, Vergara (2000) resalta que la libertad individual, se reduce básicamente a la libertad económica que defiende una minoría de la sociedad frente a la mayoría que busca alguna forma de justicia social que ahoga toda libertad,

recayendo así, la necesidad de una democracia limitada, limitada precisamente frente a los deseos y anhelos de esa mayoría que es susceptible de ser tentada por las ofertas demagógicas de los políticos.

Ahora bien, dentro de la libertad económica resulta importante abordar las teorías del libre comercio; en este sentido, Golub y Hsieh (2000) citan la teoría de ventaja comparativa propuesta por David Ricardo, sugiriendo que el intercambio comercial es determinado por la productividad laboral relativa y el costo laboral unitario relativo. Aunado a esto último, Schwartz (2001) describe el modelo Heckscher-Ohlin de la división internacional del trabajo y de la dirección de los flujos de comercio teniendo como base, las ventajas relativas de los países comerciantes: los países de mano de obra más abundante se especializarían en bienes intensivos en trabajo y los bien dotados en capital tenderían a exportar bienes producidos con maquinaria.

Seguidamente, Rahn (2005) sostiene que en aquellas naciones que adquieren mayor libertad económica, el bienestar de sus habitantes aumenta más rápido que aquellos que tienen regímenes más restrictivos. Así también, De Haan et al. (2006) consideran que fomentar una sociedad económicamente libre debe ser una de las principales funciones del gobierno, promoviendo así la libertad de elegir y suministrar recursos, la competencia en los negocios, el comercio que son ingredientes centrales para el progreso económico. Finalmente, Foucault (2007) presenta la racionalidad del liberalismo como una cuestión de agenda que separa los espacios o asuntos que conciernen al mercado y que, por lo tanto, han de ser regidos por la racionalidad de competencia; y los que conciernen al Estado y a su lógica intervencionista.

4.2 Evidencia empírica

La literatura concerniente al efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos suele ser escasa y bastante ambigua, sin embargo, se logran rescatar algunos estudios, en su mayoría, empíricos. En este sentido, la presente subsección se dividirá en tres apartados: en la primera se pretende abordar los resultados de las principales investigaciones que relacionan la libertad económica y la desigualdad de ingresos, posteriormente, se abordará la relación existente entre desigualdad de ingresos y otras variables que pueden incidir en el comportamiento de la misma, para así, finalizar con las principales metodologías empleadas en el estudio de la desigualdad de ingresos.

En primera instancia, la relación de libertad económica y desigualdad de ingresos es analizada por De la Escosura (2019) quién mide el efecto a largo plazo entre ambas variables, cuyos

resultados dan lugar a nuevas interrogantes que exigen una investigación detallada, como, por ejemplo, las diferencias institucionales y tecnológicas entre países y los mecanismos por los cuales la libertad económica está en unos casos, y no en otros, asociada con la desigualdad. Aunado a esto, Sutter (2020) explora la relación entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en América Latina a través del tiempo (1970-2016) cuyos resultados arrojan que 15 de los 17 países analizados en la región experimentaron aumentos en la libertad económica junto con disminuciones en la desigualdad. En este sentido, Nieto et al. (2020) evidencian estadísticamente que los países con mayor libertad tienen un mejor desempeño económico y condiciones sociales que aquellos con menores grados de libertad, teniendo en cuenta que éste es un elemento fundamental de la vida que trasciende al mercado, generando un mayor bienestar a más personas y empresas en el mundo.

Aunado a lo anterior, Tapia-Alba (2021) concluye que la desigualdad económica, como consecuencia de la actividad empresarial, aumenta o disminuye por factores relacionados al entorno de las organizaciones y las empresas se adaptan al entorno que enfrentan, por ejemplo, si este es favorable, aquellas tienden a ser más eficientes en sus operaciones debido a los menores costos que se relacionan con su operación, por el contrario, en aquellos donde existan condiciones que favorezcan prácticas de corrupción, ventajas tecnológicas basadas no en la innovación sino en la apropiación de recursos y la prevalencia de monopolios, entonces las condiciones de competencia se distorsionan. Es así que, Huerta y Fumás (2021); Husted y Salazar (2019) muestran que, en un escenario de libre empresa, los empresarios pueden observar la aportación de la empresa a la desigualdad en la sociedad, y el empresario puede administrarla, a más de analizar el impacto de la desigualdad dentro de la empresa sobre la productividad de la misma y la salud de su personal, y cuantificar los riesgos asociados con la desigualdad de ingresos.

Además, García-González (2020) analiza la relación entre libertad económica y bienestar social, concluyendo así que, existe una correlación positiva entre un mayor grado de libertad económica y un mayor bienestar social, asimismo, se evidencia, que un mayor grado de ésta produce un mayor impacto en aquellos países que no se encuentran completamente desarrollados, teniendo en cuenta un impacto menor, pero igualmente significativo, en aquellos países más avanzados. De igual manera, Abanto-Aranda (2019) al estudiar la economía informal sostiene que la libertad económica es significativa y se relaciona negativamente con la variable latente; sucediendo lo mismo con la variable desigualdad de ingresos.

De la misma manera, dentro de América Latina, Gutiérrez Campos (2019) analiza la desigualdad de ingresos en Chile frente al sistema neoliberal y la modernización del Estado, concluyendo así que, es evidente identificar la irrupción de nuevas manifestaciones de desigualdad entre los individuos ante la dificultad en el acceso a recursos tecnológicos y el despliegue sus capacidades para el uso de la tecnología, limitando a parte importante de la población a ejercer el derecho a acceder y utilizar, aquellos servicios que algunas instituciones del Estado disponen en Internet como parte de requerimientos de una clase política y empresarial que privilegia la expansión de los mercados a nivel global, por sobre la construcción de un sistema efectivamente democrático y participativo. Seguidamente, mediante un estudio de las diferentes posturas teóricas respecto a la desigualdad del ingreso en los últimos 80 años, además, Pérez-Nájera (2020) concluye que el capitalismo, en los países de la periferia, es incompatible con la igualdad y equidad siendo necesario generar «nuevas teorías de desarrollo» como primer paso para reducir la desigualdad.

Así, en lo concerniente variables que inciden en la desigualdad de ingresos y que forman parte del presente estudio, se tiene en primer lugar a la globalización, así, Amarante y Colacce (2018), sostienen que, en los países desarrollados, la tendencia ha sido hacia mayores niveles de desigualdad en los últimos tres decenios, donde liberalización comercial y financiera, además de la globalización, podrían haber impulsado la valorización del trabajo calificado en las economías desarrolladas y el incremento de la desigualdad. Seguidamente, Kristjanpoller y Contreras (2017) concluyen que el tamaño de la economía del país muestra que los países con PIB mayores tienen más variables asociadas a la globalización que afectan a la desigualdad, pero a diferencia de los modelos segmentados por corrupción, se ve claramente que en los países de mayor tamaño la globalización es más significativa; así, la capacidad económica no es algo que se pueda cambiar significativamente, pero da la base para pensar que el crecimiento ayuda a que la globalización sea más significativa para cambiar la desigualdad.

Así también, Raffo López y Hernández García (2021) al estudiar las tendencias del comercio mundial de bienes y servicios y la desigualdad económica durante las últimas décadas en el contexto de la globalización, sugieren que la apertura de mercado genera una disminución de la desigualdad, mientras que la inversión extranjera la aumenta; estructuralmente, los países con menor corrupción, mayor apertura de mercado y mayor tamaño aprovechan mejor las ventajas de la globalización con el objetivo de reducir la desigualdad. Contrario a esto último, existen investigaciones que refutan la existencia de una relación positiva entre globalización y desigualdad de ingresos, pese a los beneficios que esto implica; tal es el caso de Cruz Inca

(2021); Ledezma Agredo (2017); Minondo (2017) quienes concluyen que la globalización también ha dejado graves problemas económicos y sociales y que la apertura comercial ha hecho que la desigualdad aumente en pequeña medida dentro de los países a causa de los trabajadores poco calificados y la precariedad laboral producida por los reajustes económicos a gran escala.

Por otro lado, al estudiar la urbanización y su incidencia en la desigualdad, cobra relevancia lo expuesto por Segura (2017) quién analiza la implementación de políticas que lograron reducir la desigualdad de ingresos en las últimas décadas en América Latina, verificando la continuidad del movimiento expansivo de áreas metropolitanas fragmentadas que incrementan no solo la desigualdad en el acceso a la ciudad y a sus bienes sino que también redes y circuitos sociales segregados, concluyendo así que, la continuidad del patrón de urbanización excluyente limita los efectos de las políticas redistributivas. De la misma manera, Jordán Fuchs et al. (2017) al estudiar las tendencias de las desigualdades urbanas en América Latina y el Caribe destacan la magnitud de las brechas existentes, las que plantean serios desafíos para un desarrollo sostenible e inclusivo, las mismas fueron interpretadas desde una perspectiva estructuralista, donde las peculiares características del estilo de desarrollo periférico reproducen las condiciones de desigualdad imperantes en la mayor parte de las ciudades de la región.

Aunado a lo anterior, Dammer Guardia et al. (2019) analizan descriptivamente el patrón de urbanización sobre la desigualdad de ingresos, concluyendo, entre otras cosas, que el surgimiento de nuevas desigualdades urbanas no solo evidencia la agudización de las problemáticas intraurbanas existentes, sino que muestra los efectos negativos de la continuación de políticas locales, que privilegian la competitividad económica sobre el desarrollo social y la justicia espacial, y, al mismo tiempo, dan cuenta de las incapacidades técnicas de los gobiernos locales frente a la administración y el funcionamiento urbano. En apoyo a lo anterior, Alvarado-López et al. (2017); Goicoechea y Abba (2020) estudian el proceso de urbanización en países de América Latina causado por la migración; sus resultados arrojan que la migración se puede disminuir incrementando la inversión en educación en las regiones periféricas e impulsando la creación de empleo rural aportando así a la disminución de la desigualdad y también políticas en pro del acceso de vivienda.

En otro escenario, es evidente que el desempleo juega un papel preponderante en el estudio de la desigualdad de ingresos. Bajo este contexto, Moscoso (2017) afirma que la evolución de la

desigualdad de ingresos en Ecuador, durante el período 2000-2015, ha estado fuertemente marcada por la situación del mercado laboral que no solo la logrado perpetuar dicha desigualdad sino también confirmar la existencia de diferencias salariales entre hombres y mujeres que se justifican por la presencia de discriminación al último grupo en el sistema laboral ecuatoriano. Seguidamente, al analizar históricamente la desigualdad de ingresos en América Latina, Gasparini (2019) destaca que en los años 2000 la desigualdad de ingresos se dio principalmente por la súbita expansión redujo el desempleo y activó la demanda por trabajo no calificado, y el boom de precios de las commodities benefició a sectores intensivos en el uso de trabajo no calificado, ya sea directamente o indirectamente a través de una apreciación del tipo de cambio real.

Así también, García y Pérez (2017) evalúan los distintos períodos de crisis bancarias, inflacionarias y en las distintas etapas del ciclo de actividad y del empleo, con los niveles de desigualdad presentes en Chile, durante el período de 1960-2014, cuyos resultados dejan en evidencia que los episodios de aumentos en la tasa de desempleo anteriores al año 2000 se dieron simultáneamente con incrementos significativos en la desigualdad, pero, ante la caída del desempleo, el comportamiento de los indicadores de desigualdad es más disperso, encontrándose mejoras y/o pérdidas en equidad. Luego, Maridueña (2017) al analizar los efectos que tuvo la apertura comercial del Ecuador en el crecimiento económico y el bienestar de la población llegó a la conclusión de que, pese a que la estructura de empleo haya mejorado, durante el 2009 y 2015, junto a reducciones sustanciales en la concentración del ingreso y la pobreza la alta dependencia en el sector petrolero pone en riesgo la sostenibilidad del bienestar de la población en el largo plazo.

Por otra parte, el estudio de la desigualdad de ingresos comprende la implementación de diversas metodologías; entre las más utilizadas en el campo de la investigación se encuentra la utilización de datos de series de tiempo como es el caso de Alvarado et al. (2018); Garrochamba (2017) para estimar el impacto de la Inversión Extranjera Directa (IED) y el gasto público sobre la desigualdad de ingresos. Por otro lado, la metodología de datos panel cobra gran relevancia para el análisis de la desigualdad de ingresos, tal es el caso de Bigio y Rondán (2017) quienes analizan la incidencia de la corrupción y la apertura comercial sobre la desigualdad de ingresos para algunos países del mundo. Así también, Cano Robledo (2019) estudia la incidencia de la apertura comercial sobre la desigualdad de ingresos, pero esta vez para el caso peruano y mediante la metodología de estimación de modelo de corrección de errores.

Así también, se deja en evidencia que no todos los estudios, que tienen como epicentro la desigualdad de ingresos, emplean metodologías de tipo cuantitativa para abordar la misma tal es el caso de Delgado (2019) cuya investigación de tipo descriptivo se centra en analizar el efecto de las instituciones políticas en la desigualdad de ingresos en América Latina según la periodización que corresponde a las coyunturas críticas que marcaron significativas inflexiones en la economía política de la región. Finalmente, García-Sánchez et al. (2022) a través del procesamiento de encuestas para 290 personas, usan análisis de redes para examinar las relaciones entre las categorías identificadas, analizando así la percepción de la desigualdad económica en España en la vida cotidiana de acuerdo con la ideología política, siendo catalogada como un fenómeno multidimensional situado en la vida cotidiana, que influye en la forma de entender y reaccionar ante las disparidades sociales.

5. Metodología

En el presente estudio se emplearon tres tipos de investigación: descriptiva, correlacional y explicativa. Por un lado, se utilizó la investigación descriptiva, la cual, permitió plantear y responder las preguntas de investigación, resaltando mediante gráficos de evolución y correlación, indicadores, revisión de literatura y más, las principales características y el estado real del fenómeno de estudio como es la desigualdad de ingresos y la población en conjunto como son los países latinoamericanos y caribeños. Del mismo modo, se emplea la investigación de tipo correlacional porque, dentro del procedimiento estadístico, se busca evaluar la relación entre más de dos variables, buscando analizar cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de otras; dentro del espacio y tiempo de estudio. Así también, la investigación explicativa estuvo orientada a responder la tercera pregunta de investigación vinculada a la relación de largo plazo y nexos causal de la libertad económica y la desigualdad de ingresos, a más de explicar las razones que determinan dicho comportamiento entre ambas.

5.1 Tratamiento de datos

En la presente investigación se utilizó como muestra 22 países de América Latina y el Caribe¹, los cuales cuentan con información disponible para las variables requeridas durante el período de tiempo de estudio comprendido entre 1996 y 2019. Aunado a lo anterior, se utilizaron datos que han sido recopilados de distintas fuentes de información como se detalla en la Tabla 1, tal es el caso de la World Inequality Database [WID] (2019), Heritage Foundation (2019), World Development Indicators (WDI) elaborada por el Banco Mundial (2019) y el Swiss Economic Institute [KOF] (2019). En este sentido, como variable dependiente se consideró a la libertad económica, medida a través del índice de libertad económica, para así, medir su efecto sobre la desigualdad de ingresos, la cual es medida a través del índice de Gini. Ahora bien, dentro de las variables de control, resulta importante simbolizar el efecto a nivel económico, demográfico y global sobre la desigualdad de ingresos; con el fin de simbolizar dicho efecto se hizo uso de la tasa de desempleo, la urbanización y el índice de globalización, respectivamente.

¹ Los países excluidos por ausencia de datos son: Antigua y Barbudas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guyana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Surinam.

Tabla 1.

Descripción de variables.

Variable	Notación	Unidad de medida	Definición	Fuente de datos
<i>Dependiente</i>				
Desigualdad de ingresos	Gini	Índice de 0 a 100	Mide hasta qué punto la distribución del ingreso se aleja de una distribución perfectamente equitativa.	WID (2019)
<i>Independiente</i>				
Libertad económica	Lib	Índice de 0 a 100	Derecho fundamental de todo ser humano de controlar su propio trabajo o propiedad.	Heritage Foundation (2019)
<i>Control</i>				
Desempleo	Des	Tasa	Es la proporción de la población activa que no tiene trabajo pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo.	WDI (2019)
Urbanización	Urb	Tasa	Crecimiento de la población urbana.	WDI (2019)
Índice de globalización	Globa	Índice de 0 a 100	Mide la conectividad, integración e interdependencia global de los países en las esferas culturales, ecológicas, económicas, políticas, sociales y tecnológicas.	KOF (2019)

Nota: Adaptado con información de WID (2019), Heritage Foundation (2019), WDI (2019) y KOF (2019).

Así también, los países de muestra fueron clasificados por su nivel de ingreso, como muestra la Tabla 2, considerando el método Atlas propuesto por el Banco Mundial (2019) en tres grupos: Países de Ingreso Alto (PIA), Países de Ingreso Mediano Alto (PIMA), y Países de Ingreso Mediano Bajo (PIMB) con el fin de obtener resultados coherentes de acuerdo al desarrollo de los países.

Tabla 2.

Clasificación de países por su nivel de ingreso, según método Atlas 2019.

Grupo de países	Umbral (USD)	Países
Países de Ingreso Altos (PIA)	Más de 12.375	Chile, Uruguay, Bahamas, Panamá, Trinidad y Tobago
Países de Ingreso Mediano Alto (PIMA)	Entre 3.996 y 12.375	Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Venezuela, Guatemala, Paraguay, Perú, República Dominicana, México, Jamaica.
Países de Ingreso Mediano Bajo (PIMB)	Entre 1.026 y 3.995	Bolivia, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua.

Nota: Elaboración con base en información del Banco Mundial (2019).

A continuación, en la Tabla 3 se detallan los estadísticos descriptivos de la variable dependiente, independiente y de control a nivel global (overall), entre los países (between) y dentro de los países (within); es así que, en el caso de la desigualdad de ingresos la media es de 62.483 mientras que la variabilidad entre los países es mayor que la variabilidad dentro de los países, lo que significa que existe mayor diferencia en la desigualdad de ingresos entre países que dentro de ellos, puesto que, la desviación estándar en el primer grupo es de 3.557 comparado con el valor dentro de los países de 1.786. De manera similar, respecto a la libertad económica se muestra su media corresponde a 62.725, además existe mayor variabilidad entre los países que dentro de ellos siendo de 9.759 y 8.837 respectivamente. Por otro lado, en cuanto a las variables de control, en el caso del desempleo su media es de 7.217, también se evidencia mayor variabilidad entre los 22 países de muestra, es decir, existe mayor diferencia en el desempleo entre los países que dentro de los mismos con 2.837 entre ellos y dentro de los mismos con 1.839. Aunado a esto, la urbanización presenta una media de 1.935 y una alta dispersión entre países siendo de 0.891 respecto a dentro de los mismos con 0.501. Finalmente, el Índice de globalización tiene una media de 59.246 con una alta variabilidad entre los países con 7.042 en comparación a dentro de ellos con 4.849.

Tabla 3.

Estadísticos descriptivos

Variable		Mean	Std. Dev	Min	Max	Obs.
Desigualdad de ingresos	Overall		3.910	49.077	71.173	N = 528
	Between	62.483	3.557	53.622	68.355	n = 22
	Within		1.786	55.393	68.733	T = 24

	Overall		9.759	25.200	93.100	N = 528
Libertad económica	Between	62.725	8.837	43.300	82.546	n = 22
	Within		4.532	44.625	80.984	T = 24
	Overall		3.957	1.580	20.520	N = 528
Desempleo	Between	7.217	3.391	2.837	12.817	n = 22
	Within		2.160	1.839	15.747	T = 24
	Overall		1.005	-1.739	6.232	N = 528
Urbanización	Between	1.935	0.891	0.301	3.830	n = 22
	Within		0.501	-1.005	4.337	T = 24
	Overall		8.422	30.653	77.279	N = 552
Índice de globalización	Between	59.246	7.042	37.665	72.427	n = 22
	Within		4.849	44.653	67.916	T = 24

5.2 Estrategia econométrica

5.2.1 Objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación de la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Para dar cumplimiento a este objetivo, por un lado, se procedió a realizar gráficos de evolución de la desigualdad de ingresos, así como también de la libertad económica para que de esta forma se pueda apreciar el comportamiento de dichas variables dentro del período de estudio. Por otro lado, se empleó gráficos de dispersión con el fin de conocer la dirección y fuerza de asociación entre la desigualdad de ingresos y la libertad económica además del desempleo, urbanización y globalización cultural; esto por grupo de países según el nivel de ingresos.

5.2.2 Objetivo específico 2

Determinar el efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Dentro de este objetivo se determinó la realización de dos modelos de tipo estático y dinámico como son el GLS y el GMM, respectivamente, esto con el fin de realizar un análisis comparativo entre ambos; cabe recalcar que el primer modelo permite apreciar la relación de la desigualdad de ingresos y las variables de estudio, mientras que, el segundo modelo será el que permita capturar el efecto entre ellas.

Es así que, respecto al modelo GLS, se determinará si el mismo corresponde a efectos fijos o aleatorios a través de la prueba de Hausman (1978), dicho test permite determinar la diferencia

sistémica entre las regresiones estimadas con efectos fijos o aleatorios con el fin de determinar que estimadores son más consistentes. Es así que, esto se realiza bajo ciertas condiciones, por un lado, se considera el p-value, bajo el criterio de que, si este es menor a 0.05, se deben aplicar efectos fijos, caso contrario, al superar el valor de 0.05, corresponderá a efectos aleatorios. Así también, a través de la prueba de Wooldridge (2002) y la prueba de Wald (1943) se determina la presencia de autocorrelación y heterocedasticidad, respectivamente. En caso de que se identifiquen estos problemas, serán corregidos con el método de Mínimos Cuadrados Generalizados (GLS) para que así, se pueda obtener un modelo más robusto. Ahora bien, la relación básica está compuesta por la desigualdad de ingreso y libertad económica. Así mismo, se ha considerado la estructura funcional de los datos; la ecuación (1) muestra el planteamiento del modelo para su posterior estimación.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(Lib)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

Donde *Gini* representa la variable dependiente que corresponde a la desigualdad de ingresos, mientras que *Lib* simboliza a la libertad económica que es la variable independiente, además, el subíndice *it* denota el valor del país *i* en un período de tiempo *t*. Para dar mayor robustez al modelo se emplea variables de control como el desempleo, urbanización y el índice de globalización simbolizadas por la letra *Z*, viéndose representado en la ecuación (2).

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(Lib)_{it} + \beta_2(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (2)$$

Posterior a este paso, y para dar cumplimiento al presente objetivo se hace uso del modelo GMM ya mencionado, en vista de que este método es un caso particular en la aplicación de variables instrumentales cuando se utilizan las variables explicativas como instrumentos. Así, para examinar el efecto de la libertad económica y otras variables sobre la desigualdad de ingresos se emplea la ecuación (3) cuya estructura es la misma que la ecuación (2) con la diferencia de que la variable dependiente *Gini* está retardada en un período y todas las variables son tratadas como endógenas.

$$Gini_{it} = \beta_0 + \beta_1(Gini)_{it-1} + \beta_2(Lib)_{it} + \beta_3(Z)_{it} + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

5.2.3 Objetivo específico 3

Estimar la relación de largo plazo y la relación causal entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

De manera general, una de las características de un modelo de datos panel es la agrupación de datos de corte temporal y transversal. En este sentido y para esta tercera etapa, resulta necesario

garantizar la homogeneidad de los parámetros de interés, es así que para determinar esta condición se empleó la prueba de homogeneidad propuesta por Pesaran y Yamagata (2008). Ahora bien, en vista de que los datos de panel son sensibles a las pruebas de raíz unitaria empleadas, en primera instancia, se determinó si existe dependencia en las secciones transversales, esto mediante la prueba de Pesaran (2004). Luego, previo al análisis de cointegración se comprobó la estacionariedad a través de la prueba de raíz unitaria de Pesaran (2007). Posterior a esto, para la detección de cointegración entre las variables de estudio, se utilizó el test de Westerlund (2007), dicho test comprueba la hipótesis nula de no cointegración sin imponer restricciones a los factores comunes, permitiendo que los parámetros estimados tengan una alta precisión en tamaño y potencia, formalizado en la ecuación (4).

$$\Delta y_{it} = \delta_i d_t + \alpha_i (y_{i,t-1} - \beta'_i x_{i,t-1}) + \sum_{j=1}^p \alpha_{ij} y_{it-j} \sum_{k=1}^{p_i} Y_{ij} \Delta x_{it-j} + \varepsilon_{it} \quad (4)$$

Donde, $\delta_i d_t$ es la trayectoria de la variable en el tiempo, α_i es el término constante, Δx_{it-j} representa la variable independiente del país i en el periodo t , Δy_{it} es la variable dependiente del país i en el periodo t , y ε_{it} representa al término de error aleatorio estacionario con media igual a cero.

A continuación, se hará uso del estimador del Grupo Medio Aumentado (AMG) el cual fue desarrollado en Eberhardt y Teal (2010) como una alternativa al Grupo Medio de Efectos Correlacionados Comunes (CCEMG) de Pesaran (2007). Dicho estimador también es robusto a la heterogeneidad de los parámetros y la dependencia transversal, emplea un método de dos pasos para estimar el efecto dinámico común no observado y permite la dependencia transversal al incluir el parámetro del efecto dinámico común. La ecuación (5) y (6) presentan el estimador.

$$AMG = N^{-1} \sum_{i=1}^N \tilde{\beta}_i \quad (5)$$

$$emco_{it} = \tau_{li} + \delta_i x_{it} + \gamma_i f_t + \alpha_i \bar{y}_{it} + \beta_i \bar{x}_{it} + \varepsilon_{it} \quad (6)$$

Donde x_{it} representa las variables objetivo; δ_i es la estimación de la elasticidad específica de cada país; f_t muestra las características no detectadas; τ_{li} y ε_{it} indica la constante y el error estocástico, respectivamente.

Finalmente, las pruebas de causalidad de Granger (1969) se desarrollaron para comprobar si los resultados de una variable sirven para predecir a otra variable, es decir si estas tienen carácter unidireccional o bidireccional. En este sentido, según el procedimiento desarrollado por Dumitrescu y Hurlin (2012) para analizar la causalidad de Granger, en datos de panel se presenta la ecuación (7).

$$y_{it} = \alpha_i + \sum_{k=1}^k \gamma_i^k y_{it-k} + \sum_{k=1}^k \beta_i^k x_{it-k} + \mu_{it} \quad (7)$$

Donde, α_i permanece fijo en el tiempo, k muestra los órdenes de retraso en todas las unidades asumiendo que el panel es equilibrado, $\gamma_i(k)$ es el parámetro autorregresivo y $\beta_i(k)$ indica el coeficiente de regresión que varían entre las secciones transversales.

6. Resultados

6.1 Objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación de la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Para el análisis de la evolución de la desigualdad de ingresos en América Latina y el Caribe durante el período 1996-2019 se emplea la Figura 1, que muestra el promedio para los 22 países de estudio a nivel global y a través de la división por niveles de ingreso.

De manera general, se evidencia que a lo largo del tiempo este indicador ha mantenido una tendencia decreciente a nivel de la global y por niveles de ingreso. Es así que, a nivel global, se visualiza el panorama de América Latina y el Caribe; para 1996 la desigualdad de ingresos se ubicaba en 63.169 puntos en promedio, sin embargo, el pico más alto se alcanza hasta el año 2002 donde la desigualdad bordea los 63.465, esto, debido a reformas estructurales y crisis macroeconómicas de la época, que se dieron escenarios políticos de poca sensibilidad a las implicancias sociales de los cambios.

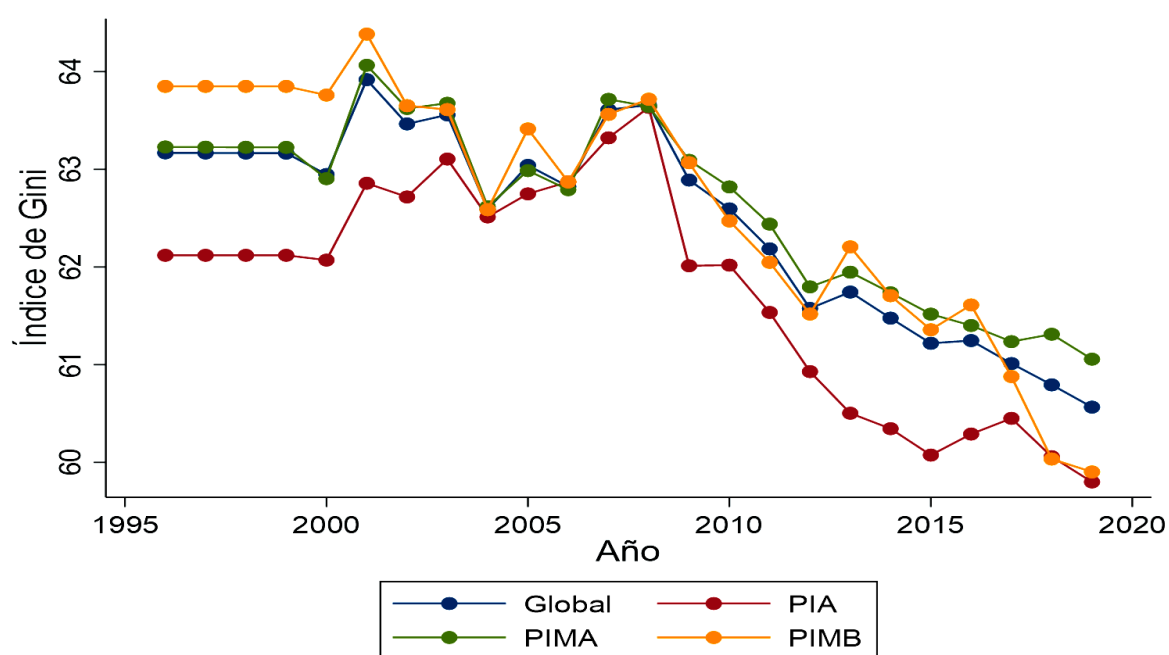
Posteriormente, a partir del año 2009, se evidenció una tendencia a la baja en la desigualdad de ingresos ubicándose entre 60 y 61 puntos en promedio que, según la CEPAL (2019), se debe principalmente a la combinación de factores favorables en el contexto macroeconómico regional, en especial, el aumento de los precios de los productos básicos, y factores institucionales, como un mayor impulso a las políticas redistributivas, como las transferencias monetarias no contributivas a hogares con niños o adultos mayores, o el fortalecimiento de las instituciones laborales, como el salario mínimo o la negociación colectiva.

Así también, se ilustra la evolución de la desigualdad de ingresos para los PIA donde, se puede observar que, en promedio, este grupo de países presenta los más bajos niveles de desigualdad; no obstante, el pico más alto se observa en el año 2008 situándose en 63.635; pero a partir del año 2009 muestra una tendencia decreciente hasta 2019 donde el indicador se ubicó en 59.799 comprobando además que es el conjunto de países con mayor reducción de la desigualdad, pues, dicho grupo está compuesto por economías que han progresado en materia de política pública, en temas sociales, económicas y labores, incrementando el bienestar social.

Ahora bien, para los PIMA, pese al comportamiento decreciente, se destacan varios puntos álgidos en el año 2001 y 2008 en 64.066 y 63.644 respectivamente; como es de esperar, el notorio descenso de la desigualdad de ingresos a partir del año 2007 tiene factores condicionantes como las circunstancias políticas de la época. Por otro lado, en los PIMB, se observa un notorio aumento de la desigualdad en 2001 donde se ubica en 64.385 puntos en promedio, mientras que, el mayor descenso se encuentra en 2019 con 59.901 puntos en promedio. Este grupo de países, pese al comportamiento decreciente, presenta súbitos aumentos en algunos períodos, lo cual puede deberse a la polaridad existente en la región en temas de bienestar, especialmente en naciones como Haití que antes y después del terremoto de 2010 no cuenta con políticas económicas adecuada para lograr una mejor distribución de la riqueza generada.

Figura 1.

Evolución de la desigualdad de ingresos en América Latina y el Caribe, período 1996-2019



Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019).

Por otro lado, la evolución de la libertad económica se explica mediante la Figura 2 a través de la clasificación global y por niveles de ingresos para el promedio de los 22 países latinoamericanos y caribeños.

En lo que concierne a América Latina y el Caribe, se observa que la misma tiene una tendencia cíclica a lo largo del tiempo; en este sentido, el aumento más notorio de la libertad económica

ocurre en el año 2000 donde el índice se sitúa en 66.332 puntos en promedio, esto se puede justificar a través de la implementación de reformas económicas que tuvieron lugar a finales de los 90, caracterizadas, principalmente por favorecer el libre comercio, evidenciado en el aumento del volumen de las exportaciones, que creció rápidamente y se diversificó en términos de los artículos exportados y de los mercados de destino, además, el aumento del número de firmas exportadoras fue notable y muchos países acumularon importantes reservas internacionales; aunado a esto están las mejoras en la eficiencia regulatoria, a través de una serie de privatizaciones masivas ha tenido lugar, sectores de punta, como el de las telecomunicaciones, que se han expandido aceleradamente (Ffrench-Davis, 2001). Sin embargo, a partir del año 2003 se observa una caída persistente de este indicador hasta 2019 que según la CEPAL (2014) se debe a que la liberalización del comercio en la región no ha estimulado lo suficiente la diversificación, aunado a obstáculos institucionales.

Además, en lo que concierne a los PIA, el escenario es mucho más favorable para este indicador; es así que, para el año 2001 la libertad económica se ubica en 73.100 puntos con una caída en el año 2010 situándose en 70.000 puntos en promedio. Este comportamiento, puede explicarse porque la mayoría de países que conforman este grupo, tal es el caso de Chile, han presentado mejoras en los componentes de este indicador, permitiendo que acontezcan ciertas libertades tanto económicas como sociales incluida una reducción de la desigualdad al mejorar las condiciones de vida.

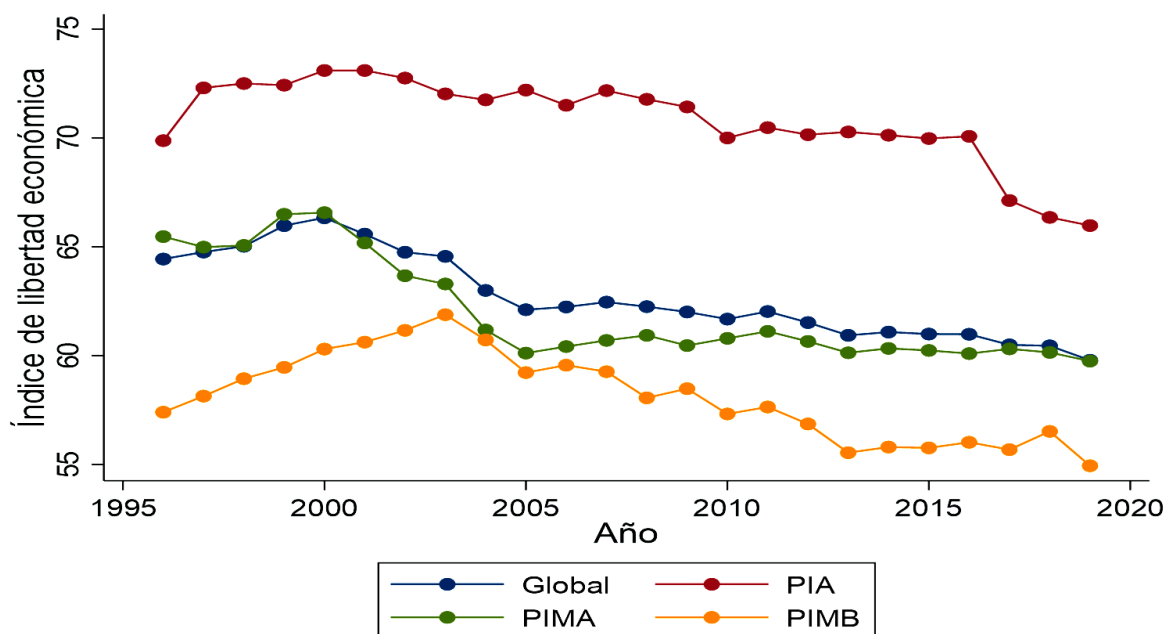
Ahora bien, respecto a los PIMA, se evidencian las caídas más notorias de libertad económica a partir del año 2000 donde se situaba en 66.569 con una disminución de 6.439 puntos, en promedio, hasta 2013 donde se ubica en 60.130. El hecho de que este grupo de países tenga el más bajo desempeño en este indicador se evidencia por los bajos niveles en la calidad de vida, factores institucionales e incluso históricos de territorios que conforman este grupo, siendo el caso de economías como la de Ecuador, Perú o Venezuela, donde sus regímenes son bastante restringidos.

A su vez, la evolución de este indicador en los PIMB muestra que, el pico más alto se presenta en 2003 con un índice de 61.880, sin embargo, mantiene una tendencia a la baja hasta 2019 donde la libertad económica es de 54.940 puntos en promedio. En este escenario, pese a que el nivel de ingreso es más bajo en comparación a los PIMA, la libertad económica presenta un mejor desempeño a inicios de la década de los 2000, lo cual se puede atribuir a la mejora en

algunos componentes de este indicador, como la libertad comercial y empresarial; sin embargo, el resto de componentes en naciones como Bolivia y Haití requieren una mejor atención.

Figura 21.

Evolución de la libertad económica en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.



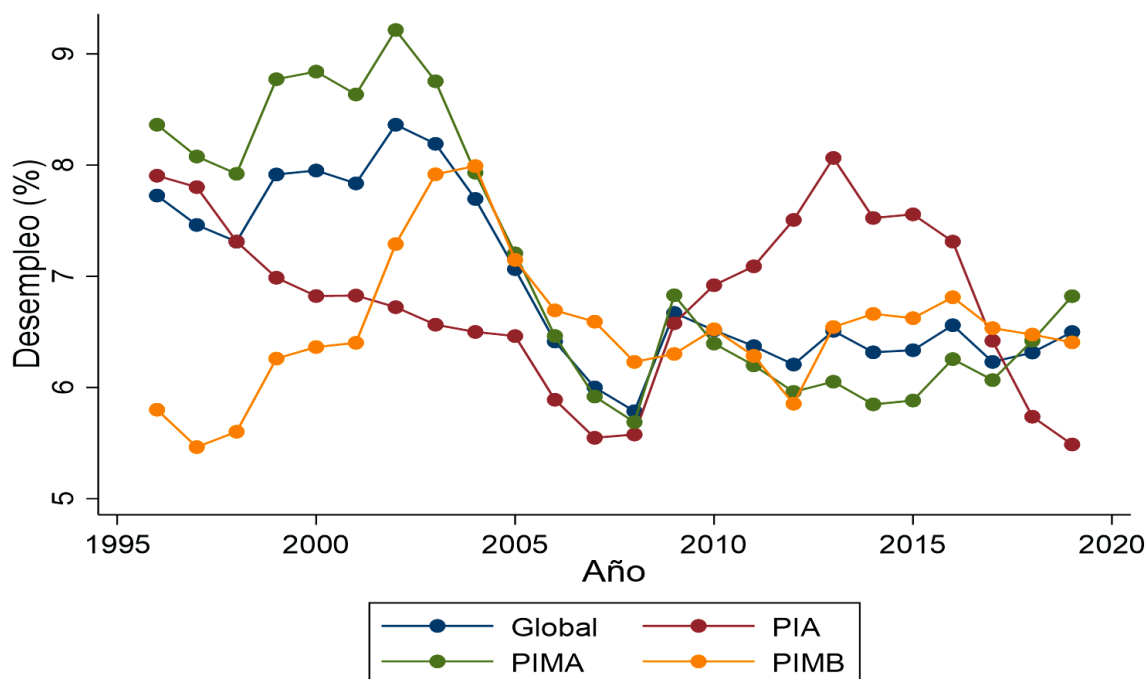
Nota: Elaboración propia con base en información de Heritage Foundation (2019).

Por otra parte, la Figura 3 presenta la evolución del desempleo, en promedio para los 22 países de América Latina y el Caribe por nivel de ingreso, durante el período 1996-2019. Es así que, la evolución de este indicador en América Latina y el Caribe no difiere demasiado de los PIMA y PIMB pudiéndose observar una tendencia cíclica a lo largo del tiempo, sin embargo, en la década de los 90 se observan niveles de desempleo muchos más elevados a nivel global, para los PIA y PIMA. Luego, en el año 2008 se observó una notoria caída en este indicador ubicándose en 5.786%, 5.578%, 5.688% y 6.230% en promedio a nivel global, de los PIA, de los PIMA y PIMB. Aunado a esto y analizando a los PIA, se observa que estos presentan niveles más altos en la tasa de desempleo en la década de los 2000 respecto a los otros grupos, lo cual responde a múltiples factores, principalmente cuando se habla de economías como la chilena que en los últimos años han presentado una desaceleración en su crecimiento

económico impidiendo alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) haciendo énfasis en este indicador.

Figura 3.

Evolución del desempleo en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.



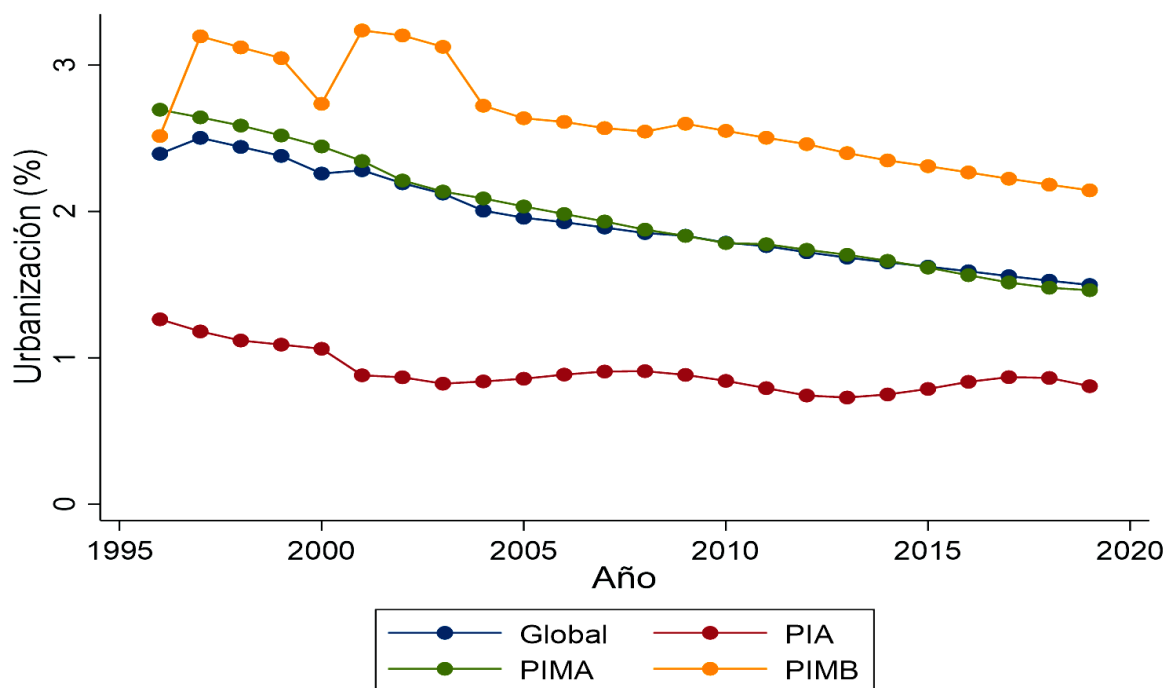
Nota: Elaboración propia con base en información de WDI (2019).

Por otro lado, la Figura 4 ilustra la evolución de la tasa de urbanización en promedio para las 22 economías latinoamericanas y caribeñas por niveles de ingreso. En este sentido, en lo que concierne a la región, se puede observar que tiene un comportamiento lineal con tendencia decreciente en algunos períodos, pasando así de 6.208% en 1996 a 5.566% en 2019 a nivel global; esto, contrariamente a la percepción general de una mayor concentración urbana, puesto que las mismas, en promedio, han descendido o se han mantenido estables a nivel de América Latina y el Caribe repitiéndose el mismo comportamiento con los PIMA, donde no se observan cambios estadísticamente significativos entre períodos, manteniendo una comportamiento lineal descendente. Respecto a los PIA, se observa que la población urbana, en promedio, crece a un menor ritmo en comparación al resto de grupos de países, pues según Yacila (2021) este comportamiento es natural especialmente en economías maduras con ingresos altos pues va de la mano con un menor número de migraciones campo-ciudad, reduciendo disparidades en estos territorios; aquí se cita el caso de Chile y Uruguay que durante la década de los 90 muestran niveles de urbanización altos, en mayor medida gracias a procesos de industrialización y desde

la década de los años 2000 presentan una reducción paulatina de su velocidad de crecimiento urbano.

Figura 4.

Evolución de la urbanización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

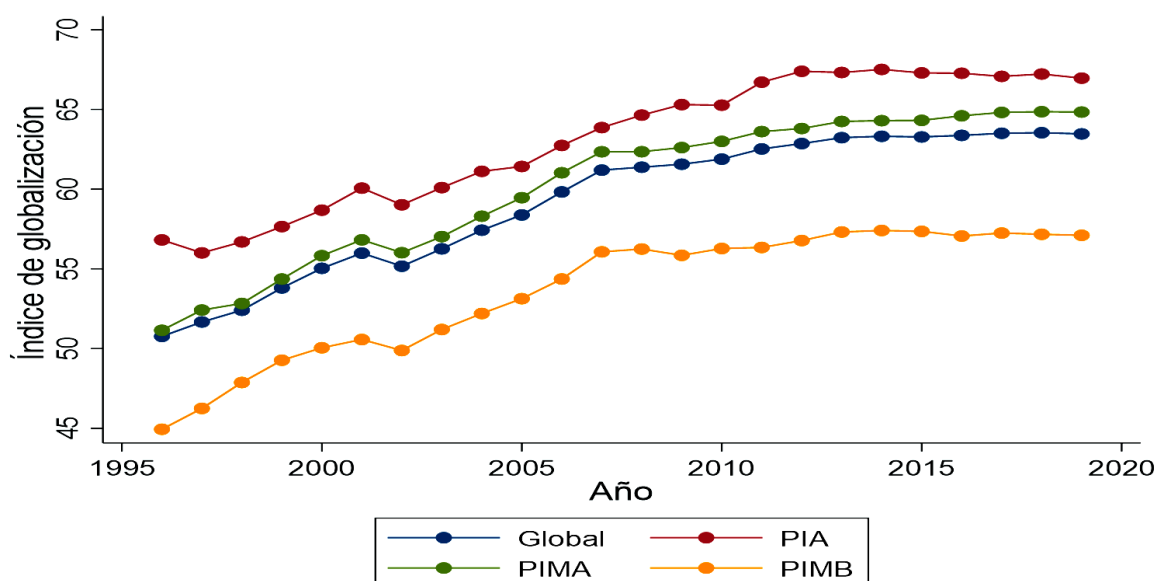


Nota: Elaboración propia con base en información de WDI (2019).

Seguidamente, la Figura 5 presenta la evolución del índice de globalización en promedio para la muestra de 22 países de América Latina y el Caribe a nivel de la región y por nivel de ingreso. En este sentido, a nivel global y para los grupos de países se muestra una tendencia creciente y positiva a lo largo del tiempo, pero con una leve caída en el año 2002. En esta misma línea, se pudo visualizar que los PIA son los que presentan niveles más altos en lo que concierne a este indicador lo que probablemente tenga que ver con los niveles más altos de vida existentes en los territorios que conforman este grupo de países, teniendo así, la posibilidad de acceder a los beneficios que ofrece la globalización, contrario a lo que sucede en los PIMB que presentan los niveles más bajos en este indicador, pues, es evidente que en naciones que conforman este grupo, tales como Haití o Bolivia, no existen las herramientas para garantizar que los componentes que conforman la globalización se desarrollen al nivel de otros países.

Figura 5.

Evolución de la globalización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

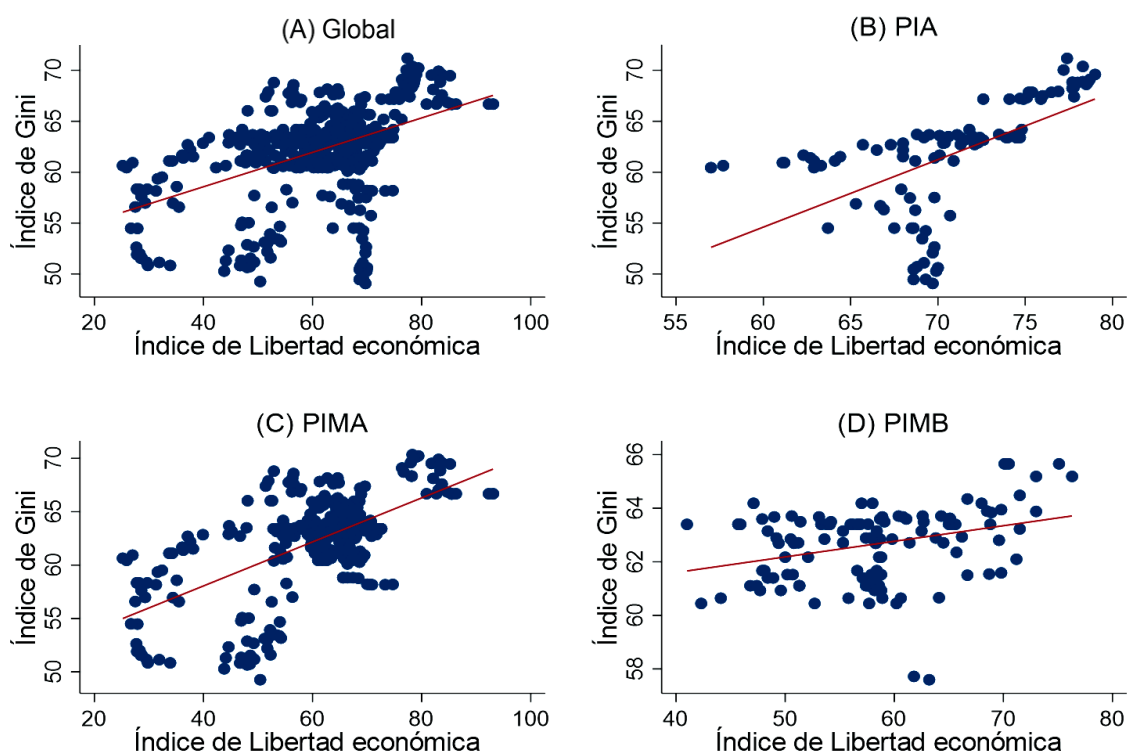


Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019) y KOF (2019).

Por otro lado, la Figura 6 presenta la correlación entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos mediante cuatro paneles según el nivel de ingreso. En este sentido, a nivel de América Latina y para los PIA, PIMA y PIMB en los paneles (A), (B), (C) y (D), respectivamente, se evidencia una correlación positiva entre ambos indicadores, es decir, contrario a la hipótesis planteada en el estudio, a medida que aumenta la libertad económica la desigualdad de ingresos también lo hará; aunque, en el caso de los PIMB este aumento será menos acentuado por presentar una correlación más débil. Este ajuste es contrario a lo que sugiere la mayor parte de evidencia empírica, lo cual puede atribuirse a diversos factores, entre ellos, el hecho de que el entorno en donde se desarrolla la libertad económica no es del todo favorable especialmente en el marco institucional y las políticas públicas para desarrollar actividades económicas las cuales generalmente mantienen aspectos neutrales en torno al aumento y/o disminución en los niveles de desigualdad en la región.

Figura 6.

Correlación entre la desigualdad de ingresos y de libertad económica en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

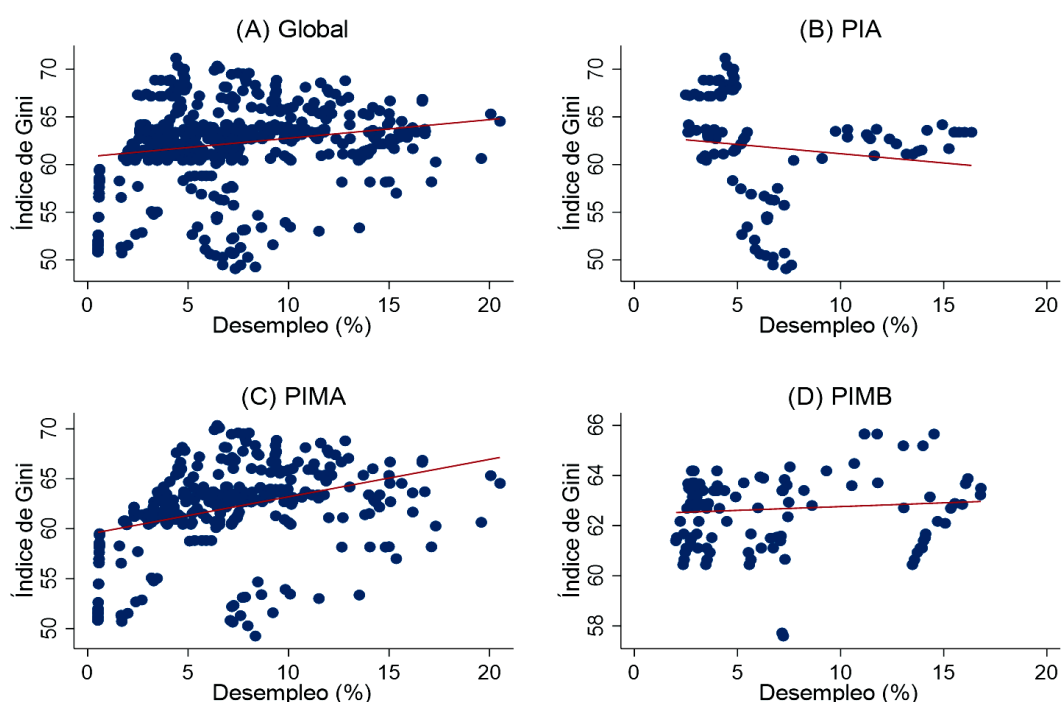


Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019) y Heritage Foundation (2019).

Por otra parte, la correlación entre desigualdad de ingresos y el desempleo se ilustra en la Figura 7. Es así que, en el panel (A), se observa una correlación muy poco acentuada que incluso podría considerarse nula, además, el mismo comportamiento se repite para el panel (D); por otro lado, en el panel (C) la correlación es positiva débil, mientras que en el panel (B) se visualiza una correlación negativa débil lo que es sinónimo de que a medida que aumente la tasa de desempleo la desigualdad de ingresos tenderá a disminuir, este comportamiento es el mismo que sugiere la literatura, especialmente cuando de países de ingresos altos se trata, pues es evidente que a medida que las políticas de empleo garanticen más plazas de trabajo, especialmente, entre los jóvenes, la desigualdad de ingresos tenderá a disminuir.

Figura 7.

Correlación entre la desigualdad de ingresos y el desempleo en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

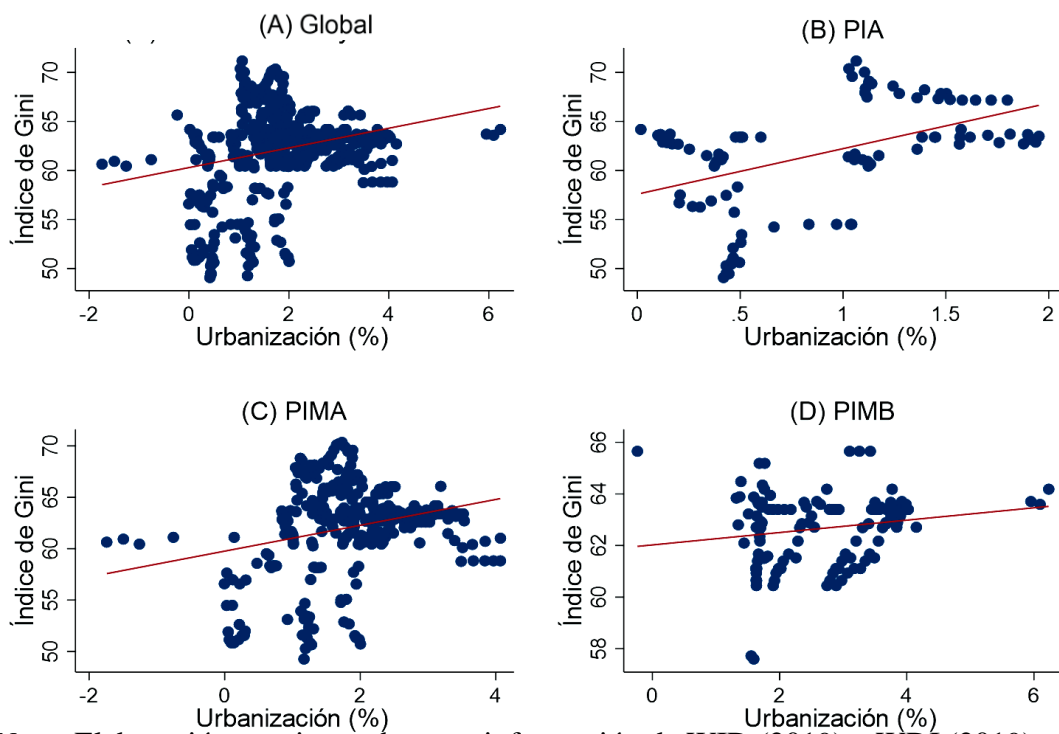


Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019) y WDI (2019).

Por otro lado, la Figura 8 ilustra la correlación entre la desigualdad de ingresos y la tasa de urbanización. Como se puede evidenciar para el panel (D) la tendencia es prácticamente nula, es decir, no se puede determinar la existencia de correlación entre ambos indicadores; sin embargo, en el panel (A), (B) y (D) se muestra una correlación positiva débil, es decir, a medida que aumenta la tasa de urbanización cada año el índice de Gini también va a aumentar; lo que significa que en este grupo de países se reportan los efectos negativos de la urbanización, pues, pese a que la misma es considerada como una oportunidad de desarrollo sostenible muchas veces las demandas y los requerimientos sociales se concentrarán en esta área acentuando ciertos desafíos en materia de política pública que agudizan las desigualdades, como la falta de cobertura de servicios básicos y/o la mala calidad de los mismos, las deficiencias del transporte colectivo, los problemas del transporte privado y la escasez de equipamiento comunitario y espacios públicos, entre otros.

Figura 8.

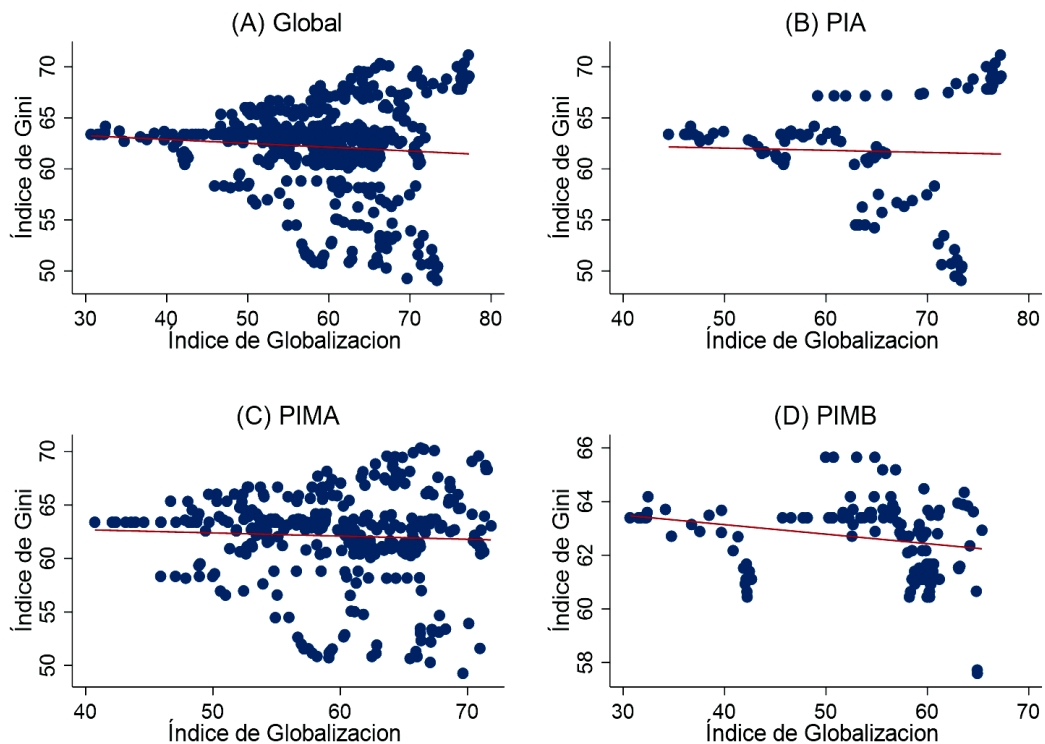
Correlación entre la desigualdad de ingresos y urbanización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.



Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019) y WDI (2019).

Ahora bien, en la Figura 9 se muestra la correlación entre la desigualdad de ingresos y la globalización clasificados en cuatro paneles a nivel de la región y según el nivel de ingresos, es así que, se puede observar que para los paneles (A), (B) y (C) se presenta una correlación nula, es decir, no se puede establecer si existe una correlación positiva o negativa entre ambos indicadores; mientras que, en el panel (D) se presenta una correlación positiva débil, es decir, a medida que aumenta la globalización, la desigualdad de ingresos también lo harán; este último comportamiento probablemente se deba a que al tratarse de países en vías de desarrollo los beneficios de la globalización no sean distribuidos o asequibles para todos, y mucho menos cuando no han superado los problemas latentes de desigualdad.

Figura 9. *Correlación entre la desigualdad de ingresos y la globalización en América Latina y el Caribe, período 1996-2019.*



Nota: Elaboración propia con base en información de WID (2019) y KOF (2019).

6.2. Objetivo específico 2

Determinar el efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Una vez cumplido el primer objetivo, se procedió a estimar la relación y comportamiento que poseen la variable independiente y de control sobre la desigualdad de ingresos. Es así que, se aplicaron las pruebas correspondientes con el fin de realizar un diagnóstico para detectar posibles problemas que suelen ser habituales en estimaciones de datos de panel. Es importante resaltar que las pruebas de GLS permiten conocer las elasticidades de la variable independiente sobre la variable dependiente permitiendo cuantificar cuánto aumenta o disminuye la desigualdad de ingresos una vez que se incrementa la libertad económica. En este sentido y en primera instancia, se pudo verificar la no existencia del problema de multicolinealidad a través de la prueba VIF como se señala en el Anexo 1; posteriormente, se procedió a realizar la prueba de Hausman (1978) a nivel global y por países según el nivel de ingresos, para la regresión básica así como también incluyendo variables de control como se detalla en el Anexo 2, y, por

último, se realizó las pruebas para detectar autocorrelación y heterocedasticidad, las cuales se pueden encontrar en el Anexo 3 y Anexo 4, respectivamente.

Ahora bien, el resumen de las pruebas para la regresión básica consta en la Tabla 4, mostrando en primera instancia los resultados la prueba de Hausman (1978) para determinar qué estimadores se ajustan más la presencia de efectos fijos y aleatorios, en este sentido, se constató que, a nivel global, de los PIMA y de los PIA el p-value es mayor a 0.05 por lo que se aplicará efectos aleatorios, en cambio, en los PIMB el p-value es menor a 0.05 resultando así, en efectos fijos. Seguidamente, se encuentra la prueba de Wooldridge (2002) para la detección de autocorrelación, donde se puede apreciar que la misma está presente a nivel de global, así como en todos los grupos de países a excepción de los PIMA replicando el mismo comportamiento con la detección de heterocedasticidad al aplicar la prueba de Wald (1943).

Ahora bien, la relación de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos es la misma para cada grupo de países. Distintas economías del mundo prosperan gracias al ejercicio de la libre actividad económica, no obstante, la Tabla 4 evidencia que, a nivel global la relación es lineal y positiva, es decir, en promedio a medida que aumenta en una unidad la libertad económica la desigualdad de ingresos también aumentará en 0.042 puntos siendo estadísticamente significativa. Lo mismo ocurre a nivel de los PIMA, pues, a medida que aumenta la libertad económica, la desigualdad aumentará en 0.048 con una relación estadísticamente significativa.

Tabla 4.

Resultados del modelo GLS de la regresión básica.

	Global	PIA	PIMA	PIMB
Libertad económica	0.042*** (4.09)	0.053 (1.77)	0.048*** (3.26)	0.011 (0.49)
Constante	59.908*** (82.17)	59.010*** (27.66)	59.660*** (58.18)	61.630*** (47.89)
Prueba de Hausman	0.981	0.233	0.628	0.016
Efectos fijos	No	No	No	Si
Prueba de Wooldridge	0.006	0.002	0.064	0.000
Prueba de Wald	0.000	0.000	0.000	0.000
Observaciones	528	96	312	120

Nota: el estadístico t en paréntesis; cuando * $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$.

Para dar mayor robustez al modelo, se agregaron variables de control, cuyos resultados constan en la Tabla 5. De la misma manera, se realizaron pruebas de diagnóstico para detectar la presencia multicolinealidad, autocorrelación y heterocedasticidad; dichos problemas fueron corregidos a través del modelo GLS.

En esta línea, se evidencia que la relación que tiene la libertad económica sobre la desigualdad, incluyendo otros determinantes, se mantiene positiva y estadísticamente significativa a nivel de la región y en los PIMA. En el caso de América Latina y el Caribe se observa un aumento de la desigualdad de ingresos en 0.047 puntos ante el aumento en una unidad de la libertad económica con una relación estadísticamente significativa, así también en los PIMA se evidencia un aumento de 0.059 puntos guardando significancia estadística.

Seguidamente, en lo concerniente al desempleo, se observa una relación positiva respecto a la desigualdad de ingresos a nivel global y en los PIMA, es decir, a medida que aumenta en un 1% la tasa de desempleo, la desigualdad de ingresos aumentará en unidad, no obstante, hay ausencia de significancia estadística para todos los grupos de países

Respecto a la urbanización, se observa una relación positiva para todos los grupos de países manteniendo una relación significativa a nivel de la región y de los PIMB, este comportamiento puede explicarse por la existencia de brechas a nivel de la región en sectores como salud, educación, mercado laboral y otros; en este sentido y en promedio, mientras aumente la urbanización en 1% la desigualdad de ingresos aumentará en 0.242 a nivel global, y en el caso de los PIMB este aumento será mayor pues, a medida que la población urbana crezca en 1% la desigualdad de ingresos aumentará en 0.353.

Seguidamente, en el caso de la globalización se encuentra una relación negativa a nivel global, de los PIMA y de los PIMB, es decir, en promedio, a medida que aumente en una unidad la globalización la desigualdad de ingresos disminuirá en la misma medida; esto puede explicarse porque muchas veces el resultado de los intercambios sociales, tecnológicos o culturales han permitido una mayor integración entre países, sin embargo, para el caso de estudio la relación no es significativa.

Tabla 5.

Resultados del modelo GLS incluyendo variables de control.

	Global	PIA	PIMA	PIMB
Libertad económica	0.047*** (5.10)	0.051 (1.71)	0.059*** (4.18)	0.023 (1.04)
Desempleo	0.004 (-0.42)	-0.085 (-1.14)	0.001 (0.04)	-0.026 (-0.50)

Urbanización	0.242*	0.023	0.055	0.353**
	(2.55)	(0.04)	(0.31)	(2.80)
Globalización	-0.014	0.006	-0.017	-0.015
	(-0.98)	(0.13)	(-0.88)	(-0.57)
Constante	59.930***	59.390***	59.810***	61.050***
	(58.04)	(17.02)	(41.19)	(36.05)
Prueba de Hausman (p-value)	0.532	0.000	0.175	0.000
Efectos fijos	No	Si	No	Si
Observaciones	528	96	312	120

Nota: el estadístico t en paréntesis; cuando * $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$.

Por otro lado, una vez analizada la relación entre la desigualdad y otras variables, es importante resaltar que el método de efectos fijos ya empleado no resuelve el problema de las variables omitidas en el tiempo y tampoco resuelve el problema de endogeneidad. En este sentido, con el fin realizar un análisis comparativo y dar cumplimiento a este segundo objetivo se emplea la diferencia GMM de forma robusta que, a su vez, tiene la ventaja de corregir el problema de autocorrelación, esto mediante la utilización del enfoque introducido por Arellano y Bond (1991) que puede resolver el problema por primera diferenciación. Los resultados se reportan en la Tabla 6.

Según las estimaciones informadas, la libertad económica es una variable que incide positiva y significativamente en la desigualdad de ingresos a nivel global, en los PIMA y en los PIMB; en cambio, el desempleo no influye en la desigualdad de ingresos en ningún grupo de países. Asimismo, la urbanización incide positiva y significativamente en la desigualdad de ingresos únicamente en los PIA, mientras que, la globalización tiene efecto negativo en la desigualdad de ingresos a nivel de los PIA.

Tabla 6.

Resultados del modelo GMM incluyendo variables de control.

	Global	PIA	PIMA	PIMB
Gini (-1)	0.663*** (19.13)	0.821*** (15.80)	0.677*** (15.76)	0.660*** (7.39)
Libertad económica	0.0726*** (3.97)	0.00761 (0.23)	0.0732*** (3.53)	0.106* (2.44)
Desempleo	0.0486 (1.52)	-0.0241 (-0.31)	0.0676 (1.69)	-0.0559 (-1.11)
Urbanización	0.0209	1.697**	0.055	0.207

	(0.11)	(2.79)	(0.22)	(0.85)
Globalización	-0.0312 (-1.88)	-0.105*** (-3.72)	0.001 (0.05)	-0.0454 (-1.45)
Constante	17.91*** (6.68)	18.72*** (3.70)	14.95*** (4.81)	17.29** (2.98)
Observaciones	484	88	286	110

Nota: cuando * $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$.

6.3 Objetivo específico 3

Estimar la relación de largo plazo y la relación causal entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Para dar cumplimiento al objetivo y continuar con la fase de cointegración, es necesario realizar la prueba de homogeneidad en la pendiente propuesta por Pesaran y Yamagata (2008) que se encuentra en el Anexo 5 cuyos resultados sostienen que se rechaza la hipótesis nula de homogeneidad de la pendiente, puesto que el valor p-value es menor a 0.05 concluyendo así que, las pendientes del conjunto de países son heterogéneas es decir, el comportamiento de las variables no es el mismo en todos los territorios, pues el panorama económico y social depende diversos factores y es necesario conocer este comportamiento para investigar de manera más eficiente su desarrollo.

Posteriormente, en el Anexo 6 se muestran los resultados de la prueba de dependencia de la sección transversal de Pesaran (2004). Dentro de esta prueba, se busca determinar si los países de estudio dependen del comportamiento de otros países vecinos, dicho en otras palabras, se pretende determinar si el aumento de la desigualdad de ingresos de un país de América Latina influye sobre la desigualdad de ingresos de países colindantes; en el caso de hacerlo se debe tratar este fenómeno de manera conjunta. En este sentido, el resultado de esta prueba concluye en rechazar la hipótesis nula de no dependencia transversal entre las variables de estudio.

Debido a la existencia de dependencia de las secciones transversales se llevó a cabo el desarrollo de la prueba de raíz unitaria de segunda generación de Pesaran (2007) que se presenta en la Tabla 7; mediante su aplicación los países eliminan su efecto tendencial a través del tiempo, así como el impacto de estos en los demás. Como se mencionó anteriormente, la dependencia en las secciones transversales es un problema que se debe integrar en las investigaciones de cointegración porque muchas de las veces el comportamiento de ciertos fenómenos tiene efectos sobre otros países, la no implementación de pruebas que incluyan la dependencia trasversal puede traer serios problemas de estimación y por ende resultados no confiables que no ayudan a estudiar eficientemente los problemas sociales.

Tabla 7.

Resultados de la prueba de raíz unitaria de segunda generación.

Grupos	Variables	Sin tendencia		Con tendencia	
			Segunda diferencia		Segunda diferencia
América Latina y el Caribe	Desigualdad de ingresos	3.530	-18.361***	-1.515	-15.746***
	Libertad económica	-0.807	-14.796***	0.651	-12.097***
	Desempleo	-0.144	-9.505***	0.570	-6.953***
	Urbanización	-5.274***	-11.766***	-3.793***	-9.532***
	Globalización	-1.163	-15.766***	-0.051	-13.188***
PIA	Desigualdad de ingresos	0.742	-4.507***	0.232	-3.203***
	Libertad económica	0.308	-6.510***	-0.235	-5.163***
	Desempleo	0.342	-3.889***	-1.111	-2.267***
	Urbanización	-3.410***	-4.377***	-4.148***	-3.242***
	Globalización	-0.569	-7.106***	1.154	-5.915***
PIMA	Desigualdad de ingresos	4.516	-13.809***	0.077	-12.542***
	Libertad económica	0.502	-11.100***	0.534	-9.253***
	Desempleo	-1.034	-6.089***	-0.951	-3.418***
	Urbanización	-2.212***	-8.758***	-3.980***	-6.803***
	Globalización	1.382	-12.917***	0.998	-11.162***
PIMB	Desigualdad de ingresos	-1.355	-6.734***	0.083	-5.406***
	Libertad económica	1.888	-7.795***	-1.173	-6.544***
	Desempleo	-0.227	-6.046***	1.648	-4.877***
	Urbanización	-1.842***	-5.217***	-1.424	-4.283***
	Globalización	-3.625**	-6.610***	-2.856***	-5.371***

Nota: el estadístico en paréntesis; cuando * $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$

Siguiendo esta línea, una vez determinado el orden de integración de las variables, se procede a realizar las pruebas de cointegración. En este caso, la prueba de cointegración propuesta por Westerlund (2007) expuesta en la Tabla 8, controla la dependencia transversal en los datos; desde esta perspectiva, se muestra los resultados de cuatro pruebas de cointegración a nivel de grupo y de panel; es así que, Gt y Ga examinan la hipótesis alternativa de que al menos una unidad está cointegrada, mientras que Pt y Pa establecen la hipótesis alternativa de que los paneles están cointegrados, permitiendo así, conocer si las variables en cuestión tienen un movimiento conjunto durante el periodo analizado. Ahora bien, los resultados a nivel global, en los PIMA y en los PIA coinciden en la ausencia de cointegración en al menos una unidad, pero sí a nivel de los paneles. Sin embargo, en el caso de los PIA, no se evidencia cointegración en al menos una unidad ni en los paneles por lo que los resultados deben ser analizados cautelosamente por el limitado número de datos.

Tabla 8.

Resultados de la prueba de cointegración de Westerlund (2007).

	E	Value	Z-value	P-value
Global	Gt	-3.402	-5.25	0.00
	Ga	-8.781	-0.02	0.39
	Pt	-11.336	-2.24	0.01
	Pa	-8.870	-2.70	0.00
PIA	Gt	-2.857	-1.10	0.14
	Ga	-6.449	0.62	0.73
	Pt	-5.246	0.40	0.65
	Pa	-4.759	0.12	0.55
PIMA	Gt	-3.365	-4.69	0.00
	Ga	-9.432	-0.24	0.40
	Pt	-7.905	-1.88	0.03
	Pa	-9.686	-2.93	0.02
PIMB	Gt	-3.941	-2.49	0.00
	Ga	-8.824	-0.19	0.28
	Pt	-9.752	-3.42	0.04
	Pa	-11.035	-0.96	0.00

Seguidamente, es necesario hacer énfasis en que las estimaciones de datos panel están sujetas a problemas de heterogeneidad y dependencia de las secciones transversales como se manifestó anteriormente. Es así que, para dar cumplimiento a este objetivo y poder así evaluar la relación a largo plazo de forma eficiente se empleó el estimador AMG pues el mismo se ocupa de problemas de heterogeneidad. En este sentido y destacando los resultados más importantes, se evidencia que, a nivel global y en los PIMA existe ausencia de significancia estadística. En el primer grupo, existe una relación negativa y significativa a largo plazo entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos para los PIA mientras que en los PIMB dicha relación es positiva; mientras que, en lo referente a la urbanización se evidencia una relación positiva y significativa a largo plazo, pero únicamente a nivel de los PIMA.

Tabla 9.

Resultados del estimador AMG a largo plazo.

	Global	PIA	PIMA	PIMB
Libertad económica	0.001 (0.08)	-0.018*** (-0.28)	0.001 (0.08)	0.001*** (3.20)
Desempleo	-0.076 (-1.09)	0.057 (0.73)	-0.076 (-1.09)	0.051 (0.48)
Urbanización	-0.037 (-0.08)	1.717 (3.07)	0.037*** (0.08)	0.725 (0.94)
Globalización	0.046 (0.37)	-0.169 (-1.06)	-0.046 (-0.90)	-0.120 (-0.99)

Nota: el estadístico t en paréntesis; cuando * $p < 0.05$, ** cuando $p < 0.01$, *** cuando $p < 0.001$

Seguidamente, en lo que respecta a causalidad, se aplica la prueba de Dumitrescu-Hurlin (2012). Como se mostró en apartados anteriores, los datos presentan heterogeneidad y dependencia transversal. Para eliminar estos problemas, la prueba de causalidad de Dumitrescu-Hurlin (2012) utiliza bootstrap que considera la dependencia trasversal y la heterogeneidad. Donde, la probabilidad menor a 0.05 rechaza la hipótesis de no causalidad. Para ser más precisos los análisis de causalidad permiten conocer si los cambios de una variable provocan cambios inmediatos entro variable y viceversa. Por ejemplo, en este modelo se está determinado si la libertad económica produce cambios inmediatos sobre la desigualdad de ingresos y si las variaciones en la desigualdad de ingresos provocan variaciones en la libertad económica, cabe destacar que la causalidad puede ser unidireccional o bidireccional. De acuerdo con la metodología planteada establecemos ocho hipótesis que permiten analizar tanto a la variable dependiente como independientes y de control, a su vez contemplar la causalidad por grupos de países. En este sentido, los resultados de la Tabla 10 arrojan la existencia de causalidad entre la desigualdad de ingresos hacia el desempleo a nivel de América Latina y el Caribe y en los PIA.

Tabla 10.

Resultados de la prueba de causalidad de Dumitrescu-Hurlin.

Dirección causal		z-bar	p-value	Conclusión
Gini → Lib	América Latina y el Caribe	0.047	1.000	No existe causalidad.
	PIA	0.213	0.900	No existe causalidad.
	PIMA	0.653	0.800	No existe causalidad.
	PIMB	-1.181	0.200	No existe causalidad.
Lib → Gini.	América Latina y el Caribe	-0.265	0.700	No existe causalidad.
	PIA	1.126	0.300	No existe causalidad.
	PIMA	0.452	0.800	No existe causalidad.
	PIMB	-0.316	0.800	No existe causalidad.
Gini → Des	América Latina y el Caribe	3.240	0.800	No existe causalidad
	PIA	3.910	0.000	Existe causalidad.
	PIMA	3.036	0.800	No existe causalidad.
	PIMB	2.664	0.000	Existe causalidad.
Des → Gini	América Latina y el Caribe	-0.219	1.000	No existe causalidad.
	PIA	-0.175	0.900	No existe causalidad.
	PIMA	0.297	0.700	No existe causalidad.
	PIMB	-0.812	0.800	No existe causalidad.
Gini → Urb	América Latina y el Caribe	0.412	0.800	No existe causalidad.
	PIA	-0.703	0.900	No existe causalidad.
	PIMA	1.499	0.300	No existe causalidad.
	PIMB	-0.995	0.300	No existe causalidad.

	América Latina y el Caribe	0.169	1.000	No existe causalidad.
Urb → Gini	PIA	-0.166	0.900	No existe causalidad.
	PIMA	0.273	0.900	No existe causalidad.
	PIMB	0.053	1.000	No existe causalidad.
	América Latina y el Caribe	-0.506	0.700	No existe causalidad.
Gini → Glob	PIA	0.321	0.700	No existe causalidad.
	PIMA	-0.5911	0.900	No existe causalidad.
	PIMB	-0.3840	0.700	No existe causalidad.
	América Latina y el Caribe	0.7206	0.300	No existe causalidad.
Glob → Gini	PIA	-0.502	0.600	No existe causalidad.
	PIMA	-0.059	0.100	No existe causalidad.
	PIMB	2.094	0.100	No existe causalidad.

7. Discusión

La presente sección se sustenta en los resultados obtenidos dentro de la investigación, con el fin de contrastarlos con la literatura ya existente y enfatizarlos con nuevos hallazgos. En este sentido, dicha sección se desarrollará según los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación.

7.1 Objetivo específico 1

Analizar la evolución y correlación de la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

En lo que concierne a la evolución de la desigualdad de ingresos, se pudo observar que la misma mantiene una tendencia decreciente a lo largo del tiempo tanto en América Latina como por países según el nivel de ingresos. Se destacan algunos puntos álgidos dentro de esta evolución como es la década de los 90s hasta el año 2001 donde la desigualdad de ingresos se ubica en el pico más alto siendo de 63.919 en promedio a nivel de la región en este último año, mientras que, para los PIA, PIMA y PIMB se ubica en 62.858, 64.066 y 64.386 puntos en promedio, respectivamente, dicho incremento es explicado por la CEPAL (2004), aseverando que durante esta década el nexo entre el perfil de la estructura ocupacional y la distribución del ingreso en la mayoría de países de la región fue determinante pues los que tienen una inserción laboral que les proporciona un grado de bienestar suficiente y residen en los hogares que constituyen el 10% de mayores ingresos, representan alrededor de 5,5% del empleo total y perciben 21% del ingreso total, en comparación los ocupados de 20 a 59 años de edad cuya remuneración les reporta un grado de bienestar insuficiente y pertenecen a hogares correspondientes al 40% de menores ingresos, representan cerca de 25% del empleo total y perciben alrededor de 11% del total del ingreso. Posterior a esta década, empieza un descenso de este indicador hasta alcanzar su punto más bajo en 2019 ubicándose en 60.565 a nivel de América Latina y el Caribe. Este último comportamiento coincide con lo expuesto por Messina y Silva (2017) al repasar las tendencias de la desigualdad en la región, afirmando que esta reducción se dio simultáneamente en alrededor de 17 economías latinoamericanas y tras ella hubo un aumento del crecimiento de los ingresos laborales acelerado para los trabajadores en el tramo inferior de la distribución salarial lo que constituyó una coincidencia favorable dadas las diferencias entre los países con respecto a sus estructuras productivas y laborales, sus términos de intercambio, y sus marcos institucionales y regulatorios.

En lo que respecta a la evolución de la libertad económica, se logró evidenciar que a nivel de América Latina y el Caribe se mantiene un comportamiento tendencial decreciente ubicándose en el año 2000 en 66.331 puntos en promedio, siendo este el pico más alto. Por otro lado, a nivel de los PIA se muestra un escenario mucho más favorable, con niveles elevados para este indicador situándose en 73.100 puntos en promedio para el año 2001 con una leve caída en el año 2010 ubicándose en 70.000 puntos en promedio. Además, en los PIMA se deja entrever un comportamiento decreciente similar al de la región, con 66.669 puntos en promedio para el año 2000, mientras que, para 2013 la libertad económica sufre un descenso ubicándose en 60.932 puntos. Seguidamente, la evolución de este indicador en los PIMB muestra una tendencia decreciente, pero con mejoras a inicios de la década de los 2000 situándose en 2003 en 64.559 puntos en promedio. Ahora bien, estos resultados se apoyan en lo expuesto por Heritage Foundation (2020) donde se expone la evolución de la libertad económica, en promedio, para América Latina y el Caribe y el resto del mundo concluyendo así que, esta mantiene un comportamiento decreciente desde inicios del 2000; además, hace énfasis en territorios reprimidos, como Argentina que forma parte de los PIMA, mostrándose distante de una recuperación en materia de libertad económica pues la mayor parte de sus componentes (especialmente carga fiscal y libertad comercial) se encuentran en niveles inferiores al promedio de América Latina, siendo necesario implementar reformas encaradas con el fin de obtener mejoras sostenibles tanto en materia de calidad institucional como de libertad económica a nivel de la región.

Seguidamente, en lo que refiere a la evolución del desempleo, se pudo observar una tendencia una tendencia decreciente desde el año 2003 hasta el año 2008 con una tendencia al alza en el año 2009 ubicándose en 6.671% para la región, mientras que, en el caso de los PIA el desempleo tuvo el pico más alto en 2013 con 8.065%; los PIMA, por otro lado, en 2019 alcanzan el mayor nivel de desempleo con 6.821% y los PIMB en 2016 con 6.812%. En apoyo a esto, la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019) asegura que, que este indicador ha mostrado cifras favorables, principalmente cuando la región hizo frente a la crisis económica de 2008 teniendo la más baja tasa de desocupación en lo que va del siglo, siendo de 5.789%, sin embargo, posterior a este período, el escenario aún es preocupante, principalmente cuando se hace énfasis en el desempleo juvenil lo cual fue evidente para el año 2019 donde algunos territorios de la región estuvieron marcados por fuertes protestas ya que para este año la tasa de desocupación de los jóvenes roza el 20%, sumado a otras problemáticas como migración, calidad del empleo y más, lo que evidencia; no obstante, a partir de 2010 las

mejoras en este indicador son favorables para la mayoría de grupos de países, exceptuando los PIA, pues las Bahamas posee altas tasas de desempleo que según la CEPAL (2013) tiene mayor impacto en jóvenes.

Ahora bien, en lo que tiene que ver con la urbanización, se pudo observar que la misma tiene un comportamiento decreciente para la región, los PIMA, los PIMB, con cambios poco significativos estadísticamente, mientras que para los PIA se visualiza un comportamiento lineal. En apoyo a esto, Bárcena (2001) explica que a pesar de que América Latina es la región con mayor población urbana, esta ha ido desacelerándose a partir de la década de los 90, con problemas que se agudizaron como escasez de servicios públicos, degradación ambiental, pobreza, hacinamiento, segmentación social y delincuencia. Así también, la CEPAL (2012) además de apoyar lo expuesto por Bárcena (2001) afirman que durante la década de los 2000 aún se sienten la variedad de problemas y déficits que las ciudades enfrentan evidenciándose en la disminución de este indicador; aunado a esto Silva y Silva (2016) mencionan que a partir del año 2010 el mundo se volvió más urbano, pero en el caso de América Latina y el Caribe la urbanización fue un poco más tardía principalmente porque no estuvo acompañada políticas públicas o planificación territorial, situación que trajo consigo crecientes crisis urbanas que afectaron la calidad de vida, la vivienda, la salud y la movilidad, entre otros.

Además, en lo que tiene que ver con la globalización, a nivel de América Latina y el Caribe tiene una tendencia levemente creciente a nivel global, de los PIA, PIMA y PIMB y al igual que con la urbanización, los cambios no son significativos. Así, el Banco Mundial (2016) en uno de sus informes, hace énfasis en que la globalización, en sus distintos componentes, se ha posicionado a lo largo del tiempo en niveles elevados en la región con una tendencia creciente, pese a que la crisis financiera del 2008 produjo una desaceleración de la globalización a nivel de la región. A esto se suma lo expuesto por la OIT (2004) al analizar el panorama de la globalización en América Latina y el Caribe durante el año 2002 donde se presentan niveles bajos de este indicador a causa de que no todos los países pudieron ser favorecidos con los beneficios de la misma, más aún cuando son países menos desarrollados, dentro del comercio internacional, pusieron en práctica políticas proteccionistas viéndose en desventaja frente a aquellos países más desarrollados y con mejores niveles de ingreso.

Por otro lado, se pretende contrastar los resultados que tienen que ver con el análisis de correlación de la desigualdad de ingresos y otras variables de estudio. Es así que, en primera instancia, al estimar la correlación entre desigualdad de ingresos y libertad económica se logró

visualizar la existencia de una correlación positiva fuerte entre ambos indicadores a nivel global, de los PIA y de los PIMA, mientras que para los PIMB dicha correlación es positiva, pero más débil. Es así donde cobra relevancia lo expuesto por De la Escosura (2019) quien además de estar a favor de estos resultados refuta lo expuesto por Picketty (2018) pues este último asocia la liberalización económica y desregulación como uno de los factores que conlleva mayor desigualdad de ingresos mientras que el primero argumenta que esto último está muy lejos de ocurrir en países en vías de desarrollo como en la región de estudio, principalmente por las interrogantes existentes en torno a las diferencias institucionales y tecnológicas que hay en estos países y las pocas iniciativas para solucionar estos problemas. Los resultados también coinciden con lo expuesto por Huerta González (2020) al afirmar que en México y otros países de la región, la disminución de la intervención estatal conduce a mayores índices de desempleo, informalidad y por tanto aumento de la desigualdad ya que el gran capital nacional y transnacional terminan imponiendo decisiones y políticas a su favor y en detrimento de los intereses regionales y nacionales.

Ahora bien, en los resultados en torno a la correlación entre desigualdad de ingresos y desempleo se observó la existencia de una correlación que podría llegar a considerarse nula, es decir, el ajuste de datos no es claro a nivel de América Latina y el Caribe, y en los PIMB; en cambio, para los PIA se visualizó la existencia de una correlación negativa fuerte, es decir, a medida que el desempleo aumenta, la desigualdad de ingresos disminuye, contrario a lo que ocurre en los PIMA donde la correlación es positiva; estos resultados se ven explicados parcialmente por la CEPAL (2021) en su informe regional de desarrollo humano argumentando que, el comportamiento del desempleo es heterogéneo en la región y además muy volátil por lo que su efecto no va a ser el mismo en todas las regiones por la distinta estructura productiva que poseen los países, sumado a su sistema político y social. Por otro lado, Uren (2018), en concordancia con los resultados obtenidos afirma que el desempleo puede traer beneficios en la reducción de la desigualdad como proporcionar seguros a los trabajadores en caso de pérdida de empleo y redistribuir la riqueza de las personas con más a las que tienen menos oportunidades económicas

Luego, en lo referente a la correlación entre desigualdad de ingresos y urbanización se logró evidenciar para que para los PIMB la tendencia es nula; sin embargo, a nivel global, de los PIA y PIMA se muestra una correlación positiva fuerte, es decir, a medida que aumenta la tasa de urbanización cada año, la desigualdad de ingresos también va a aumentar. En apoyo a esto, Segura (2017) expone que la urbanización en América Latina, incrementa no solo la

desigualdad en el acceso a la ciudad y a sus bienes, sino que también redes y circuitos sociales segregados además de ser limitante en los efectos de políticas redistributivas pues tomaría un carácter excluyente. De la mano con lo anterior, Gómez y Moreno (2021) sostienen que, en las ciudades neoliberales el Estado tiende a abandonar los mecanismos de regulación y control a favor de las iniciativas de cada uno de los actores, acentuando las desigualdades.

Seguidamente, respecto a los resultados obtenidos en torno a la correlación entre desigualdad de ingresos y globalización, se pudo observar que la misma es nula a nivel global y para el grupo de países por niveles de ingreso exceptuando los PIMB donde posee una correlación positiva débil. Este último comportamiento es ratificado por Amarante y Colacce (2018) quienes sostienen que, ante el escenario de liberalización comercial y financiera que conlleva la globalización, podrían haber impulsado la valorización del trabajo calificado en las economías de la región además de producir un el incremento de la desigualdad.

7.2 Objetivo específico 2

Determinar el efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

El cumplimiento de este objetivo se llevó a cabo a través de dos modelos, por un lado, se realizó un GLS. A través de este, se pudo determinar la relación entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos a nivel de la región y por grupo de países, incluyendo variables de control. Con base en esto, se pudo determinar, en primera instancia, la relación que tiene la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos llegando a la conclusión de que a medida que aumenta la libertad económica en una unidad, la desigualdad de ingresos aumentará también en 0.047 a nivel global. Esto va de la mano con lo expuesto por De la Escosura (2019) quien al estudiar la relación entre ambas variables concluye que no necesariamente debe existir una relación negativa entre ambos indicadores, es decir, aumentos en la libertad económica no siempre implican disminución en los niveles de desigualdad de la región puesto que en varios territorios latinoamericanos se ha evidenciado la disminución en la desigualdad ocurre más de una década después de que se haya producido un aumento de la libertad económica pero no hay evidencia de que sea exclusivamente por este factor.

Por otro lado, frente a la relación de desigualdad de ingresos con desempleo se encuentra una relación negativa entre ambos indicadores en todos los grupos exceptuando los PIMA. Esto concuerda con lo expuesto por Uren (2018) al afirmar que ante el aumento de desempleo existirán mejoras en los indicadores de desigualdad, tales como proporcionar seguros a los

trabajadores en caso de pérdida de empleo y redistribuir la riqueza de las personas con más a las que tienen menos oportunidades económicas. Contrario a esto, Moscoso (2017) afirma que el desempleo, en países pertenecientes a los PIMA, como Ecuador, no solo logra perpetuar las desigualdades sino también confirmar la existencia de diferencias salariales entre hombres y mujeres que se justifican por la presencia de discriminación al último grupo en el sistema laboral acentuando aún más las disparidades en los ingresos y a nivel social, lo cual concuerda con los resultados obtenidos.

Respecto a la relación entre desigualdad de ingresos y urbanización, se logró evidenciar que la misma es positiva para todos los grupos de países. Este comportamiento está presente dentro de la literatura, especialmente en lo sugerido por Dammer Guardia, Delgadillo, y Erazo (2019) quienes analizan descriptivamente el patrón de urbanización sobre la desigualdad de ingresos, concluyendo, entre otras cosas, que dentro de los cascos urbanos en la región, se deja entrever los efectos negativos de la continuación o surgimiento de políticas locales que privilegian la competitividad económica sobre el desarrollo social llevadas a cabo principalmente por los gobiernos locales con énfasis en temas de administración y funcionamiento urbano lo que da lugar a que algunas problemáticas intraurbanas surjan o se agudicen las ya existentes. Es aquí, donde Jordán Fuchs, Riffo Pérez, y Prado (2017) al estudiar las tendencias de las desigualdades urbanas en América Latina y el Caribe destacan que, por la magnitud de las brechas existentes en el área urbano, resulta necesario plantear serios desafíos para un desarrollo sostenible e inclusivo que tenga como génesis la resolución de dichas brechas para que así, que pueda obtener los beneficios de la urbanización de forma menos desigual.

Seguidamente, en lo que tiene que ver con la relación entre desigualdad de ingresos y globalización, se evidencia una relación negativa entre ambos indicadores a nivel global y por grupos de ingreso a excepción de los PIA. Esto es explicado por Raffo López y Hernández García (2021) al estudiar las tendencias del comercio mundial de bienes y servicios y la desigualdad económica durante las últimas décadas en el contexto de la globalización, sugieren que la apertura de mercado genera una disminución de la desigualdad, mientras que la inversión extranjera la aumenta; estructuralmente, los países con mayor corrupción, mayor apertura de mercado y mayor tamaño aprovechan mejor las ventajas de la globalización con el objetivo de reducir la desigualdad. Contrario a esto último, existen investigaciones que refutan la existencia de una relación positiva entre globalización y desigualdad de ingresos, pese a los beneficios que esto implica; tal es el caso de Cruz Inca (2021); Ledezma Agredo (2017); Minondo (2017) quienes concluyen que la globalización también ha dejado graves problemas

económicos y sociales y que la apertura comercial ha hecho que la desigualdad aumente en pequeña medida dentro de los países a causa de los trabajadores poco calificados y la precariedad laboral producida por los reajustes económicos a gran escala.

Por otro lado, el segundo paso que permitió dar cumplimiento a este objetivo fue la realización de un modelo dinámico, como es el caso del GMM el cual permite medir el efecto entre la variable independiente con los rezagos de la variable dependiente. Los resultados más significativos muestran que libertad económica tiene un efecto positivo y significativo con los rezagos de la desigualdad de ingresos a nivel global, para los PIMA y para los PIMB lo cual concuerda con García-Almada y Sánchez (2020) quienes concluyen que la libertad económica mantiene un efecto positivo con algunos indicadores de bienestar, y que al aplicar políticas en pro de libertad económica no mejorarán dichos indicadores a corto plazo. Aunado a esto, De Haan, J., y Sturm (2017) mediante el uso de modelos dinámicos concuerdan en que la liberalización financiera aumenta la desigualdad de ingresos haciendo énfasis en que, a diferencia de la calidad de las instituciones económicas, la calidad de las instituciones políticas condiciona el impacto de la liberalización financiera sobre la desigualdad de ingresos: con mayores niveles de responsabilidad democrática aumenta el efecto positivo de la liberalización financiera sobre la desigualdad pues, la calidad institucional no condiciona el impacto del desarrollo financiero sobre la desigualdad de ingresos. Sumado a esto, Mideros (2018) al estudiar la relación entre libertad económica, pobreza y desigualdad concluye en una relación directa entre estas variables; sin embargo, hace énfasis en que esta depende en gran medida de condiciones estructurales de cada sociedad, las mismas que se originan en la institucionalización de la economía y en las dimensiones de inequidad existentes en la esfera social y económica, así como en las oportunidades de las personas, lo que se refleja en la capacidad de beneficiarse de algunos componentes de la libertad económica como es el caso del comercio internacional.

Seguidamente, el efecto del desempleo en la desigualdad de ingresos no es significativo; sin embargo, se encontró una relación positiva a nivel global y en los PIMA; esto concuerda con gran parte de la literatura existente tal es el caso de Muñoz (2019) quien, asevera que precisamente para este grupo de países el desempleo agudiza la desigualdad de ingresos principalmente en algunas aristas destacando la brecha salarial entre hombres y mujeres jóvenes donde este último grupo es el más perjudicado cuando de equidad en la distribución de la renta se trata; a esto se suma la informalidad y al alto nivel de corrupción en la mayoría de países de estudio. A esto también se suma lo expuesto por Cabrera y Serrano (2022) al

concluir que la desigualdad que es generada por la ineficaz partición de los capitales para los sectores económicos. Luego, la relación entre desempleo y desigualdad de ingresos en los PIA y los PIMB resulta negativa, en el primer caso esto es explicado por Pickety (2018) al afirmar que en países de ingresos más elevados uno de los elementos clave de la creciente desigualdad es la paulatina reducción del nivel de las rentas en relación al trabajo, es decir, los salarios se han reducido, mientras que la riqueza por horas trabajadas ha crecido; en cambio, en los países de ingresos bajos la débil institucional de los mismos neutraliza los efectos reductores de la desigualdad cuando el desempleo se reduce.

Por otro lado, la urbanización tiene un efecto significativo y positivo frente a la desigualdad de ingresos en los PIA. Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Cai, Chen y Zhou (2018), donde describen que la migración masiva campo-ciudad disminuye la oferta relativa de expertos trabajadores en las ciudades más grandes que en las más pequeñas, lo que conduce a una mayor prima de habilidades y, por lo tanto, a una mayor desigualdad en las grandes urbes. Además, un estudio realizado en Buenos Aires, Argentina por Blanco y Apaolaza (2018) señala que la desigualdad de ingresos es una característica común en las grandes ciudades de América Latina, demostrándose que esta problemática presenta múltiples dimensiones que impregnan los dominios socioeconómicos y territoriales, y que la movilidad une estas dos esferas jugando un papel clave en el acceso a la ciudad servicios y oportunidades de empleo. En concordancia con esto, Nijman y Wei (2020) y Logan et al., (2021) llegaron a la conclusión de que, cuando los migrantes se sitúan en zonas urbanas deben enfrentarse a condiciones de precariedad e informalidad, además, se resalta la transición demográfica estudiada por Albala (2020) en Chile, como país de ingreso alto en la región, en donde se han originado grandes desigualdades por el incremento de la población mayor de 65 años, que corresponde al grupo vulnerable.

Finalmente, se determinó que la globalización tiene un efecto negativo sobre la desigualdad de ingresos en todos los grupos con excepción a los PIMA; sin embargo, dicho efecto es significativo únicamente en los PIA. Estos resultados son guardan coherencia con la premisa de que un alto nivel de desarrollo tecnológico permite reducir la desigualdad por las oportunidades que genera. En este contexto Asongu et al., (2019) y Antonelli y Tubiana (2020) sostienen que la tecnología se ha convertido en una herramienta indispensable para adquirir conocimiento en los países de rentas más altas. Por otro lado, se verificaron los resultados encontrados por Cordera (2017); Vazquez Maggio (2017); Vega (2017) y Wang y Lu (2020) al determinar que, con la globalización, los países de rentas más bajas fueron los más afectados pues su nivel económico e industrial eran bajos en comparación a economías desarrolladas.

Sus limitaciones estructurales dificultaron las transformaciones productivas, puesto que las políticas establecidas estaban a favor de las grandes economías (Rodríguez et al., 2015; Hartmann et al., 2020).

7.3 Objetivo específico 3

Estimar la relación de largo plazo y la relación causal entre la libertad económica y la desigualdad de ingresos en los países de América Latina y el Caribe, período 1996-2019.

Para dar cumplimiento a este tercer objetivo, en primera instancia, se procedió a detectar la relación de largo plazo a través del estimador AMG que permite obtener los coeficientes de dicha relación. Con base en los resultados obtenidos se constata que únicamente a nivel de los PIA y PIMB existe significancia estadística entre libertad económica y desigualdad de ingresos manteniendo una relación negativa a largo plazo en el primer grupo y positiva en el segundo. Respecto al primer caso, Nieto (2020) et al., al realizar un análisis comparativo del índice de libertad económica en los países de América del Sur, concluyen que los países con un mayor grado de libertad económica prosperan puesto que capitalizan de un modo más completo la capacidad del sistema de libre mercado para generar y reforzar un crecimiento dinámico y más desarrollo mediante la distribución eficaz de los recursos, sin embargo, la región aun se ve obstaculizada por trabas en algunos componentes del indicador como Integridad de Gobierno que, es cuestionable impidiendo garantizar que a corto y largo plazo exista una reducción en el índice de desigualdad de ingresos. En apoyo a lo anterior, Bourne (2022) afirma que a largo plazo la ausencia de libertad económica podría estrangular las oportunidades de los pobres, al restringir sus oportunidades de mejora basadas en el mercado, además, sostiene que la falta de libertad económica ralentiza el crecimiento y reduce los ingresos de los hogares, lo que también podría reducir indirectamente las posibilidades de vida relativas de los pobres. Respecto al segundo caso, Angulo (2016) sostiene que un entorno más favorable para la economía de mercado parece impulsar la actividad emprendedora y, por otro lado, más liberalización económica parece implicar mayores cotas de desigualdad de la renta en los países de nuestro entorno. Además, Mora (2018) sostiene que a largo plazo el impacto de la libertad económica en una definición amplia y multidimensional inequidades económicas y sociales es difícil de identificar sin considerar otros factores; aun así, concluye que el libre mercado conduce a diferencias salariales por mano de obra calificada y no calificada e informalidad.

Así también, en lo referente al desempleo y la desigualdad de ingresos, se evidenció una relación positiva a largo plazo en los PIA y en los PIMB, aunque esta no es significativa para ningún grupo de países. Estos resultados concuerdan con lo obtenido por Criollo y Méndez

(2021) quienes afirman que la relación a largo plazo no es significativa en la región por grupo de países debido a que muchas veces las implicaciones del desempleo que genera cambios inmediatos en la desigualdad de ingresos. A esto se suma lo expuesto por Heras Velin (2022) cuyos resultados evidencian también una relación a largo plazo a nivel de la región, sin embargo, esta relación es más significativa cuando se trata del desempleo femenino pues conduce a una asignación subóptima de talento y a un despilfarro de recursos frente al desempleo masculino. Así también, Castillo y Salas (2018) establecen que existen diversos factores que conllevan a diferencias salariales a largo plazo y que explícitamente, no están condicionadas a un nivel educativo, relacionado con el cargo laboral, sino que las condiciones económicas son influyen dentro de los niveles de desigualdad, por ello, se debe trabajar en el mejoramiento de las condiciones laborales y en la fijación de los salarios.

Seguidamente, el equilibrio a largo plazo entre la urbanización y la desigualdad de ingresos es significativa únicamente a nivel de los PIMA con una relación positiva para todos los grupos de países exceptuando los PIMB. Estos resultados coinciden con los encontrados por Gutiérrez et al. (2017) sosteniendo que, en países de envías de desarrollo como es el caso de Argentina, la desigualdad es una característica clave común a las grandes ciudades de América Latina pues este indicador presenta múltiples dimensiones que impregnan los dominios socioeconómicos y territoriales, y que la movilidad une estas dos esferas jugando un papel clave en el acceso a la ciudad servicios y oportunidades de empleo. En apoyo a los resultados obtenidos, Jordán Fuchs, Riffo Pérez, y Prado (2017) al estudiar las tendencias de las desigualdades urbanas en América Latina y el Caribe destacan una relación de largo plazo negativa para la desigualdad de ingresos y el crecimiento urbano alegando que, la magnitud de las brechas existentes entorpece un desarrollo sostenible e inclusivo. Además, en el caso de los países de rentas más bajas Sulemana et al., (2019) coincide con los resultados obtenidos al afirmar una relación positiva entre urbanización y desigualdad en este grupo de países, señalando que, a pesar de que economías con bajos ingresos se estén urbanizando en mayor cuantía con el paso del tiempo, la desigualdad se amplía por falta de condiciones estables y dignas. De la misma manera, Segura (2019) al estudiar la urbanización y desigualdad de ingresos en América Latina sostiene que estas disparidades se producen principalmente por que el acceso desigual a la ciudad no se relacionaría exclusivamente con los espacios residenciales y las distancias físicas sino también con los tiempos diferenciales de conexión con la ciudad de personas que habitan en espacios próximos espacialmente y desiguales socialmente.

Seguidamente, para finalizar el estudio del largo plazo se encontró una relación positiva entre globalización y desigualdad de ingresos a nivel global mientras que, en los PIA, PIMA y en los PIMB esta es negativa; cabe recalcar que dicha relación no es significativa en la región ni en ningún grupo de países. En este sentido, para la región los resultados son un tanto contradictorios a lo obtenido por Cuesta (2019) al asumir que, por ser economías más desarrolladas, la población cuenta con mejores condiciones de ingresos y educación que les facilita adaptarse a este proceso de globalización a largo plazo. No obstante, y a nivel general, estos resultados son justificados Kayva y Shijin (2020) quienes argumentaron que la falta de significancia estadística en la región y por grupo de ingresos se debe, porque el nivel de desarrollo en estos países es bajo y bastante heterogéneo, pues no cuentan con las suficientes dotaciones y no se generaba ningún efecto, además, señalan que no existe una evidencia clara que defina la relación entre dichas variables porque muchos países no disfrutaban de los beneficios de este desarrollo y quedan rezagados. En concordancia con esto último está Artelaris (2021) quién, resumió que, en los países desarrollados, entre ellos, los pertenecientes a la Unión Europea la globalización se desarrolló con mayor profundidad y tuvo mayor difusión, lo que repercutió en la disminución de la desigualdad, teniendo mayor auge en este grupo de países.

Así también, para concluir con el cumplimiento del presente objetivo se procedió a analizar la causalidad entre desigualdad de ingresos y otras variables; se evidenció así que, la desigualdad de ingresos no causa libertad económica ni viceversa, esto es contrario a lo expuesto por Tapia-Alba (2021) quien, concluye que la desigualdad económica no tiene su génesis en el libre mercado principalmente porque en América Latina no existen condiciones favorables para la libre empresa sumado a factores de corrupción, ventajas tecnológicas basadas no en la innovación sino en la apropiación de recursos y la prevalencia de monopolios, entonces las condiciones de competencia se distorsionan y las brechas de desigualdad se originan a raíz de este escenario. Sin embargo, Gutiérrez Campos (2019) al analizar el nexo causal entre ambas variables concluye con los resultados obtenidos afirmando que, no es la libertad económica por sí sola la que provoca la desigualdad de ingresos, sino que esta última se ve irrumpida factores institucionales, es decir, por una clase política y empresarial que privilegia la expansión de los mercados a nivel global, por sobre la construcción de un sistema efectivamente democrático y participativo.

Seguidamente, al analizar el nexo causal de la desigualdad de ingresos y el desempleo, los resultados permitieron evidenciar la existencia de causalidad unidireccional donde la

desigualdad de ingresos causa el desempleo y la ausencia de nexo causal entre el desempleo hacia la desigualdad de ingresos. En este sentido, Criollo y Mendez (2020) al encontrar los mismos resultados sostienen que la ausencia de políticas redistributivas incide fuertemente en el aumento del desempleo y sostienen que si este problema no es solucionado los niveles de este indicador aumentarán. En apoyo a esto y en concordancia con los resultados obtenidos, Ha (2012); Franko (2016); Alvarado et al. (2018) argumentan que, se deben realizar inversiones en salud, educación y otros sectores sociales a fin de mitigar el impacto de la desigualdad a fin de impedir que otros indicadores, como el desempleo, perpetúen especialmente en los países en vías de desarrollo.

Así también, respecto a la urbanización y desigualdad de ingresos se evidenció la ausencia de nexo causal entre ambas variables. Esto, es explicado por Alvarado-López et al. (2017); Goicoechea y Abba (2020) estudian el proceso de urbanización en países de América Latina causado por la desigualdad de ingresos; sus resultados arrojan que la urbanización por sí, sola no influye en las altas tasas de desigualdad, sino que otros factores como la migración pueden influir principalmente en las regiones periféricas. Además, Dammer Guardia, Delgadillo, y Erazo (2019) atribuyen a factores institucionales, como la corrupción en gobiernos locales, el aumento de la desigualdad de ingresos en la región, principalmente en los centros urbanos, más no, el crecimiento de la población urbana.

Finalmente, al igual que la urbanización y la desigualdad de ingresos la globalización no presentan un nexo causal unidireccional ni bidireccional. Esto es contrario a lo expuesto por Amarante y Colacce (2018) quienes determinaron que la reducción de la desigualdad a nivel de la región fue producto de las cadenas de valor y la matriz de producción que manejan estos países por su alto nivel de desarrollo, además, por la integración de los países, debido a la alta movilidad de factores productivos y mejoras en las condiciones de vida para la población. No obstante, Artelaris (2021) resumió que los países desarrollados, entre ellos, los pertenecientes a la Unión Europea, la globalización se desarrolla con mayor profundidad y logra tener mayor difusión que en América Latina en la lucha por las desigualdades.

8. Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos, se concluye que la desigualdad de ingresos en América Latina posee una tendencia decreciente, principalmente en países con rentas bajas dada la vulnerabilidad y brechas existentes, tal es el caso de Haití. De la misma manera la libertad económica muestra un ritmo decreciente pues la mayoría de regímenes en la región son restrictivos exceptuando casos puntuales como Uruguay y Chile. Seguidamente, el desempleo mantiene un comportamiento cíclico donde los puntos más altos se dan principalmente en períodos de protesta y migración. Así también, la urbanización mantiene una tendencia decreciente dada la ineficiencia de políticas públicas y planificación territorial mientras que la globalización ha mostrado un ritmo creciente en la región pese a los escenarios de crisis financiera. Posteriormente, las gráficas de correlación, a nivel de la región, permiten establecer una correlación positiva entre la desigualdad de ingresos y la libertad económica mientras que el desempleo mantiene una correlación negativa con la variable de estudio, al igual que la urbanización, mientras que la globalización tiene una correlación nula con la desigualdad de ingresos. De esta manera, se rechaza la hipótesis propuesta en el presente estudio que sostiene que la desigualdad de ingresos y la libertad económica, en América latina y el Caribe, tienen un comportamiento sostenido en el tiempo y que mantienen una correlación negativa.

Por otro lado, a través de la estimación del GMM, se concluye que la libertad económica tiene un efecto positivo y significativo a nivel global, en los PIMA y en los PIMB atribuyendo a la idea de que el libre mercado no es garantía para reducir la desigualdad en la región principalmente por los problemas de institucionalidad latentes en la misma. Aunado a esto, la urbanización resultó tener un efecto positivo y significativo en los PIA producto de las precarias condiciones en las urbes a las que se enfrentan las personas que migran a estas zonas; mientras que, la globalización resultó tener un efecto negativo y significativo para los PIA frente a la desigualdad de ingresos; esto en vista que no toda la población ha podido tener acceso a los beneficios de estos dos indicadores constatando la desigualdad en la distribución de dichos beneficios, pese a ser economías con rentas altas. En este sentido, se acepta la hipótesis planteada en torno a este objetivo, pues se da cumplimiento al efecto positivo y significativo existente entre las principales variables a nivel de América Latina y el Caribe a lo largo del tiempo de estudio.

Seguidamente, se determinó la existencia de una relación negativa de largo plazo entre libertad económica y desigualdad de ingresos en los PIA y una relación positiva y significativa a nivel

de los PIMB, esto última puede atribuirse al componente de Integridad de Gobierno que, es cuestionable en este grupo de países impidiendo garantizar que a largo plazo exista una reducción en el índice de desigualdad de ingresos. Así también, se verificó que el equilibrio a largo plazo entre urbanización y desigualdad de ingresos es positivo, pero significativo en los PIA, esta desigualdad se amplía por falta de condiciones estables y dignas en las urbes. En la segunda parte de este objetivo, se logró evidenciar la ausencia de causalidad bidireccional entre la desigualdad de ingresos y libertad económica siendo existente causalidad, únicamente, entre la desigualdad de ingresos hacia el desempleo en los PIA y PIMB pues, existirían mejoras en los indicadores de desigualdad, tales como proporcionar seguros a los trabajadores en caso de pérdida de empleo, etc. En este sentido, se acepta la hipótesis planteada dentro de este objetivo para la relación de largo plazo entre libertad económica y desigualdad de ingresos, pero se rechaza la hipótesis de existencia de causalidad bidireccional entre ambas.

De manera general, se concluye que el efecto de la libertad económica sobre la desigualdad de ingresos es positivo y significativo a nivel de América Latina y el Caribe, en los PIMA y en los PIMB, además, se constató que a futuro la libertad económica llegaría a tener una relación negativa frente a la desigualdad en la distribución de ingresos en los PIA y una relación positiva a largo plazo en los PIMB, aunado a esto, no hay evidencia que demuestra un nexo causal de ningún tipo entre la desigualdad de ingresos y libertad económica. En este sentido, es importante recalcar que una de las limitantes dentro del presente estudio fue la inclusión de variables de tipo cultural debido a que la cantidad de literatura que relacione este indicador con la desigualdad en la región es prácticamente nula.

9. Recomendaciones

Si bien es cierto, la libertad económica no tiene un efecto inmediato en la reducción de la desigualdad, sin embargo, a largo plazo esto sí ocurre en los PIA. En este sentido y con base a la evidencia empírica, se debe optar por nuevas fórmulas que tengan como eje transversal el fortalecimiento en la institucionalidad de los países de la región, dichas fórmulas pueden ir encaminadas a brindar mayor facilidad para el emprendimiento con una focalización en los sectores más desfavorecidos, sumado a mayor seguridad jurídica y el mantenimiento de políticas liberales en cuestión de bienes y capitales que fomenten mayor interconexión global mundial de forma consecuente y adecuada, tomando en consideración el aparato productivo y económico de cada nación hasta verificar la viabilidad de las mismas en la reducción de la desigualdad.

Por otro lado, al constatar que la urbanización tiene un efecto positivo inmediato en los PIA y a largo plazo en los PIMA respecto a la desigualdad, se requieren acciones interseccionales para avanzar hacia ciudades más igualitarias generando espacios colaborativos, difusión de conocimiento y buenas prácticas entre la sociedad civil, la academia, el sector público y privado, con el objetivo de impulsar los desafíos que experimenta la región. Aunado a esto, se debería fortalecer el desarrollo de las zonas rurales a través de proyectos productivos con visión empresarial que permita el dinamismo económico y no saturar las áreas urbanas que conlleva a situaciones precarias e informalidad, para esto se recomienda formar alianzas entre gobierno y academia para que se provea de capacitaciones y asesoramiento en dichos proyectos, dándoles un seguimiento hasta su cumplimiento total.

Seguidamente, al evidenciar un efecto negativo inmediato en la globalización frente a la desigualdad se recomienda que las entidades gubernamentales realicen reformas en su sistema financiero, tecnológico y comercial como parte de este indicador. En el primer sistema, se podrían plantear créditos a bajas tasas de interés, establecer convenios con el Estado, como fomento a la innovación o instalación de nuevos proyectos en la población de bajos recursos. En el segundo sistema y, de la mano con lo anterior, se debería garantizar el mejoramiento de los procesos productivos mediante la participación de entidades dedicadas al sector primario de las diversas naciones con el fin de otorgarles un valor agregado y obtener mayores beneficios. En el tercer y último sistema se recomienda conformar organizaciones que mantengan enlace con el Estado, formando cadenas de valor para que así puedan mejorar su economía y se reduzca la pobreza y la desigualdad.

Finalmente, las investigaciones en torno a la libertad económica y desigualdad de ingresos aún son muy limitadas, con base en el presente estudio y en vista de que la libertad económica está compuesta por cinco componentes, se sugiere para futuras investigaciones explorar en qué medida cada una de estas categorías se relaciona con la desigualdad de ingresos o, en su defecto, investigar los cambios que dichos componentes pueden tener en esta variable ya sea en América Latina o a nivel de otras regiones. Aunado a esto, sería de gran interés incluir variables de tipo cultural para conocer su efecto en la desigualdad de ingresos y saber

10. Bibliografía

- Abad, R. (2021). *Apertura Comercial y desigualdad en los países de América del Sur: periodo 1980-2015*. Tesis para optar el título profesional de Economista. Universidad Nacional de Loja.
- Abanto-Aranda, D. F. (2019). *El impacto de la informalidad en la recaudación fiscal y en el crecimiento económico: un análisis para países miembros de OCDE y América Latina 1995-2016*. Tesis para optar el título profesional de Economista. Universidad de Lima.
- Albala, C. (2020). El Envejecimiento De La Población Chilena Y Los Desafíos Para La Salud Y El Bienestar De Las Personas Mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(1), 7– 12.
- Alvarado, R., Ponce, P. & Ramos A. (2018). Efecto de la inversión extranjera directa y producción en la desigualdad de ingresos de Ecuador. *Huella Económica*, 3(1), 35-47.
- Alvarado-López, J. R., Correa-Quezada, R. F., y Tituaña-Castillo, M. D. C. (2017). Migración interna y urbanización sin eficiencia en países en desarrollo: evidencia para Ecuador. *Papeles de población*, 23(94), 99-123.
- Amarante, V. y Colacce, M. (2018). ¿Más o menos desiguales? Una revisión sobre la desigualdad de los ingresos a nivel global, regional y nacional. *Revista Cepal*.
- Andrade, R. (2002). “El paradigma de lo complejo”, en *Cinta de Moebio*, núm. 14, Chile: Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Chile.
- Antonelli, C., & Tubiana, M. (2020). Income inequality in the knowledge economy. *Structural Change and Economic Dynamics*, (55), 153–164.
- Artelaris, P. (2021). Regional economic growth and inequality in Greece. *Regional Science 92 Policy & Practice*, 2(1), 141-158.
- Asongu, S. A., Orim, S. M. I., & Nting, R. T. (2019). Inequality, information technology and inclusive education in sub-Saharan Africa. *Technological Forecasting and Social Change*, 146(June), 380–389
- Banco Mundial [BM]. (2020). *El mapa de la desigualdad*. Recuperado de: <https://es.statista.com/grafico/20545/las-sociedades-mas-desiguales-del-mundo/>

- Berger, F. (2020). Libertad económica 1860-2019. *Libertad y Desarrollo*. 289(1). Recuperado de: <https://lyd.org/wp-content/uploads/2020/12/SIE-289.pdf>
- Berggren, N. (1999). Economic Freedom and Equality: Friends or Foes? *Public Choice*, 100(3-4), 203-223.
- Bergh, A., & Nilsson, T. (2010). Do Liberalization and Globalization Increase Income Inequality? *European Journal of Political Economy*, 26(4), 488-505.
- Beyer, H. (1995). Logros en pobreza ¿Frustración en la igualdad?. *Estudios Públicos*, (60).
- Bichara, J. D. S., Robayo, C. C., & Delgado, J. L. (2022). La informalidad y la duración del desempleo de los jóvenes en Latinoamérica. Especial referencia a Ecuador. *Revista de economía mundial*, (60), 125-149.
- Bigio, S., y Rondán, N. R. R. (2017). Corrupción e indicadores de desarrollo en el Perú y el mundo: una revisión empírica.
- Blanco, J. y Apaolaza, R. (2018). Desigualdad socioterritorial y movilidad diferencial. Tres temas clave en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista de Geografía del Transporte*, 67, 76-84.
- Cachanosky, J. C. (1984). *La escuela austriaca de economía*. Eseade.
- Cai, H., Chen, Y., Zhou, L-A. (2010). Income and consumption inequality in urban China:1992–2003. *Economic Development and Cultural Change*58, 385–413.change in China. *Stochastic Environmental Research and Risk Assessment*,28(4),
- Canaza Choque, F. A. (2018). Los efectos de la globalización en la Región Puno en cuatro dimensiones.
- Cano Robledo, E. A. (2019). *Efecto de la apertura comercial y financiera sobre la desigualdad del ingreso en Perú 1990-2015*. Tesis de pregrado. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
- Carter, J. R. (2006). An Empirical Note on Economic Freedom and Income Inequality. *Public Choice*, 130, 163-177
- Castillo, J., & Salas, C. (2018). Estabilidad Laboral y Desigualdad del Ingreso: Una Perspectiva de Géneroctiva de Género. *Cuestiones Económicas*, 28(3), 149-180, e-ISSN: 2697-3367. Ecuador: Banco Central del Ecuador

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2012). *CEPAL y OIT prevén nueva baja del desempleo a 6,4% para 2012 en América Latina y el Caribe*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2#:~:text=Am%C3%A9rica%20Latina%20e%20la%20regi%C3%B3n,alza%2C%20pero%20a%20ritmos%20decrecientes>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2014). El comercio exterior en América Latina y el Caribe. Recuperado de: <https://www.cepal.org/fr/infografias/el-comercio-exterior-en-america-latina-y-el-caribe#:~:text=El%20comercio%20intrarregional%20en%20Am%C3%A9rica,primas%20siguen%20teniendo%20gran%20peso>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2014). La urbanización presenta oportunidades y desafíos para avanzar hacia el desarrollo sostenible. Recuperado de: <https://www.cepal.org/notas/73/Titulares2#:~:text=Am%C3%A9rica%20Latina%20e%20la%20regi%C3%B3n,alza%2C%20pero%20a%20ritmos%20decrecientes>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2019). La desigualdad disminuye en América Latina en la última década, pero su reducción presenta signos de estancamiento. *Revista CEPAL*, 136(1), 27-28. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47857/1/S2100930_es.pdf
- Cordera, C. R. (2017). Democracia y cuestión social: otra vuelta de tuerca. *Economía UNAM*, 14(41), 22–39
- Criollo, A., & Méndez, P. (2021). ¿Es el desempleo un determinante de la desigualdad de ingresos?: nueva evidencia a nivel global utilizando técnicas de cointegración. *Revista Económica*, 9(2), 9-18.
- Cruz Inca, M. (2021). *Comercio internacional, prosperidad y desigualdad en la globalización*. *Apuntes CENES*, 40, 136-137.
- Dammer Guardia, M., Delgadillo, V., y Erazo, J. (2019). La ciudad, espacio de reproducción de las desigualdades. *Andamios*, 16(39), 7-13.
- De Haan, J., & Sturm, J. E. (2017). Finance and Income Inequality: A Review and New Evidence. *European Journal of Political Economy*, 50, 171-195.

- De la Escosura, L. (2019). Desigualdad y libertad económica: ¿existe un dilema?. *Revista de Economía ICE*, (911), 27-40.
- Delgado, R. G. M. (2019). Instituciones Políticas y Desigualdad de Ingresos en América Latina: Desde la Independencia hasta la Actualidad. *라틴아메리카연구*, 32(2), 1-24.
- Eberhardt, M. y F. Teal (2010), “Productivity analysis in global manufacturing production”, Economic Series Working Papers, N° 515, Universidad de Oxford.
- Escobar, J. F. G., & Mira, Y. M. O. (2019). La globalización y la importancia de las TIC en el desarrollo social. *Revista reflexiones y saberes*, (11), 2-9.
- Espí Hernández, A (2021). Uruguay: el país que supo reducir la desigualdad y la pobreza. Un análisis de su desarrollo social bajo el enfoque de los ODS 1, 5 y 10 [en línea]. Montevideo: 2021
- Ffrench-Davis, R. (2001). Las reformas económicas en América Latina: tareas pendientes. *ICE, Revista de Economía*, (790).
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica. Curso de Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Friedman, M., Friedman, R., y Lladó, A. (1983). *Libertad de elegir*. Madrid: Orbis.
- García-González, J. M. (2020). Repercusión del grado de libertad económica en el crecimiento económico y el bienestar social. El caso de la República de Singapur y la República Democrática Popular de Lao, desde 1985 hasta 2015.
- García-Sánchez, E., García-Castro, J. D., Willis, G. B., y Rodríguez-Bailón, R. (2022). Percepción de desigualdad económica en la vida cotidiana e ideología política: un estudio con jóvenes de España. *Revista de Estudios Sociales*, (79), 2-21.
- Garrochamba, A. (2017). Gasto público y su efecto en la desigualdad de Ecuador. *Revista Vista Económica*, 3(1), 63-73.
- Gasparini, L. (2019). La desigualdad en su laberinto: hechos y perspectivas sobre desigualdad de ingresos en América Latina. *Documentos de Trabajo del CEDLAS*.
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

- Gini, C. (1912): «Variabilità e Mutabilità», Studi Economico-Giuridici dell'Univ. Di Cagliari, n° 3, part 2, págs. 1-158.
- Goicoechea, M. E., y Abba, A. P. (2020). Geografías de la desigualdad en el nuevo milenio: los mapas sociales de la Buenos Aires metropolitana. *Notas de Población*.
- Golub, S. y Hsieh, C. (2000). Classical Ricardian Theory of Comparative Advantage Revisited, *Review of International Economics* 8(2), 221- 234.
- Gómez, M. & Moreno, C. (2021). Urbanización informal y ciudad desigual, controversias territoriales en una localidad de León, Guanajuato. *Relaciones: Estudios de historia y sociedad*, 42(166), 8.
- González, L., & Nazareno, M. (2019). La desigual distribución de la desigualdad. Política subnacional y distribución del ingreso en las provincias argentinas, 2003-2011. *Revista SAAP*, 13(1), 11-20.
- Gootenberg, P. (2004). Desigualdades persistentes en América Latina: historia y cultura. *Alteridades*, 14(28), 9-19.
- Gutiérrez Campos, L. (2019). Neoliberalismo y Modernización del Estado en Chile: Emergencia del Gobierno Electrónico y desigualdad social. *Cultura-hombre-sociedad*, 29(2), 259-280.
- Gutiérrez, A., Apaolaza, R., Blanco, J., Miglierina, D., & Redondo, D. (2017). Movilidad y territorio. Propuestas de ordenamiento territorial a escala barrial a partir de estudios de caso en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Transporte Urbano e Interurbano en la Argentina. Aportes Desde la Investigación; Müller (comp)* , 97-109.
- Gwartney, J. D., Lawson, R., & Block, W. (1996). Economic freedom of the world, 1975-1995. Fraser Inst.
- Hartmann, D., Bezerra, M., Lodolo, B., & Pinheiro, F. L. (2020). International trade, development traps, and the core-periphery structure of income inequality. *Economía*, 21(2), 255–278.
- Hayek, F. (1976). *Law, Legislation and Liberty*, vol. II, *The Mirage of Social Justice*, Londres, 1976, pp. 107-20

- Huerta González, A. (2020). Los desequilibrios regionales y la desigualdad social en México. *Economía UNAM*, 17(49), 116-131.
- Huerta, E., y Fumás, V. S. (2021). Salarios y rentas del capital en la empresa española: Enseñanzas sobre la desigualdad. *Papeles de Economía Española*, (167), 2-21.
- Husted, B. W., y Salazar, J. D. (2019). Desigualdad de ingresos y la empresa: su conceptualización y medición. *EconoQuantum*, 16(2), 89-112.
- Isaac, S. J., & Rosa, G. A. (2020). Empleo formal y libertad económica regional en México. *Economía y Sociedad*, 25(57), 126-158.
- Jordán Fuchs, R., Riffo Pérez, L., y Prado, A. (2017). *Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe: dinámicas y desafíos para el cambio estructural*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42141/S1700701_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kavya, T. B., & Shijin, S. (2020). Economic development, financial development, and income inequality nexus. *Borsa Istanbul Review*, 20(1), 80–93.
- Kuznets, S. (1963). Quantitative aspects of the economic growth of nations: VIII. Distribution of income by size. *Economic development and cultural change*, 1-80.
- Lalama, R. A., & Lalama, A. B. (2019). América Latina y los objetivos de desarrollo sostenible: Análisis de su viabilidad. *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 12-24.
- Lalinde, J. D. H., Castro, F. E., Rodríguez, J. E., Rangel, J. G. C., Sierra, C. A. T., Torrado, M. K. A., & Pirela, V. J. B. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. *Archivos venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5), 587-595.
- Ledezma Agredo, M. F. (2017). *Efectos de la apertura comercial sobre la desigualdad del ingreso (1990-2008)*. (Doctoral dissertation).
- Lewis, W. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, (2), 139-191.

- Logan, T.M., Anderson, M.J., Williams, T.G., & Conrow, L. (2021). Measuring inequalities in urban systems: An approach for evaluating the distribution of amenities and burdens. *Computers, Environment and Urban Systems*, (86), 101590
- Maridueña, Á. (2017). Efecto de la apertura comercial en el crecimiento económico. La estructura productiva, el empleo, la desigualdad y la pobreza en el Ecuador (1960-2015). *Cuestiones económicas*, 27(2), Ángel-Maridueña.
- Maula, M. J., & Frax, E. (1999). Libertad de industria y comercio. El derecho de propiedad. *Ayer*, (34), 17-40.
- Messina, J., Silva, J., & Mundial, B. (2017). Desigualdad del ingreso en América Latina: comprendiendo el pasado para preparar el futuro. Panorama general.
- Mideros, A. (2020). Comercio internacional y desigualdad. *POLICY BRIEF Desafíos de América Latina, desigualdad, pobreza y vulnerabilidad social*, 46.
- Mills, M. (2009). "Globalization and inequality", *European Sociological Review*, Vol. 25, No. 1, pp. 1-8.
- Minondo, A. (2017). Comercio internacional y desigualdad. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (896), 119-128.
- Mora, A. M. (2018). Comercio internacional y desigualdad. *Revista de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador*. (11), 12.
- Muñoz, N. A. F. (2019). *ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL DESEMPLEO Y LA POBREZA EN COLOMBIA EN LOS AÑOS 2010 AL 2018* (Doctoral dissertation, Universidad Cooperativa de Colombia).
- Nieto, M. A. M., Blair, D. R. R., Vanegas, C. C. C., & Murillo, J. A. P. (2020). Análisis comparativo del índice de Libertad económica de 2019 entre Colombia y otros países de Suramérica. *Revista Cintex*, 25(1), 68-83.
- Nieto, M. A. M., Blair, D. R. R., Vanegas, C. C. C., y Murillo, J. A. P. (2020). Análisis comparativo del índice de Libertad económica de 2019 entre Colombia y otros países de Suramérica. *Revista Cintex*, 25(1), 68-83.
- Nijman, J., & Wei, Y. D. (2020). Urban inequalities in the 21st century economy. *Applied Geography*, 117(April), 102188

- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2021). *Desigualdad: ¿Cómo subsanar las diferencias?*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/un75/inequality-bridging-divide>
- Pérez-Nájera, J. A. (2020). La desigualdad del ingreso en México. Una aproximación desde las teorías del desarrollo. *Interconectando Saberes*, (9).
- Perroux, F. (1964). *L'Economie du XXème siècle*. Presses Universitaires de France. Paris
- Pesaran, M. H. (2007). A simple panel unit root test in the presence of cross-section dependence. *Journal of applied econometrics*, 22(2), 265-312.
- Pesaran, M. H. (2015). Testing weak cross-sectional dependence in large panels. *Econometric reviews*, 34(6-10), 1089-1117.
- Pesaran, M. H., & Yamagata, T. (2008). Testing slope homogeneity in large panels. *Journal of econometrics*, 142(1), 50-93
- Piketty, T. (2014). *Capital in the 21st Century*. Cambridge, MA: President and Fellows, Harvard College.
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16 (63-3), 347-431.
- Rahn, R. (2005). *Recompensas de la Libertad Económica*. Extraído el 20 octubre, 2009 de <http://elcato.org/node/139>.
- Rodríguez, B. D., Lima, S. V., & Ortiz, E. (2015). ¿Sincronizaron México y Estados Unidos sus ciclos económicos con el TLCAN? *Contaduría y Administración*, (60), 195–229.
- Rodríguez, R. R. (2020). Contrastes y desigualdad en América Latina y el Caribe; Haití un compromiso pendiente. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, (79), 121-137.
- Sánchez Mugica, A. (2007). Globalización y cultura en América Latina. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (45), 9-30.
- Schumpeter, J. (1982). *Teoría del desenvolvimiento económico*. São Paulo: Abril Cultural.
- Schwartz, P. (2001). El comercio internacional en la historia del pensamiento económico. *Documento de trabajo*, 3.

- Segura, R. (2017). Desacoples entre desigualdades sociales, distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Reflexiones a partir de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). *CS*, (21), 15-39.
- Sen, A. (1985). *Commodities and Capabilities*. New Delhi: Oxford University Press.
- Sen, A. (1992). *Los conceptos de la pobreza*. Comercio Exterior, vol. XLII, N° 4, México, p. 310-322.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Nueva York: Knopf Publishers.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta ecológica*, (55), 14-20.
- Siñani, A. (2021). *La libertad económica y su relación con el crecimiento económico de Bolivia (1995-2017)* (Doctoral dissertation).
- Soto, A. L. R. (2009). La desigualdad del ingreso regional: propuesta de un modelo causal. *Entelequia. Revista Interdisciplinaria*, (9), 109-128.
- Suárez, M. (2021). *Ecuador mejora en libertad económica por cuarto año consecutivo*. Recuperado de: <https://www.revistagestion.ec/economia-y-finanzas-analisis/ecuador-mejora-en-libertad-economica-por-cuarto-ano-consecutivo#:~:text=El%20%C3%8Dndice%20de%20Libertad%20Econ%C3%B3mica,puesto%20110%20el%20anterior%20a%C3%B1o>.
- Suárez, M., Ruiz, N., & Delgado, J. (2012). Desigualdad, desarrollo humano y la consolidación urbano-regional en México. *EURE (Santiago)*, 38(115), 73-93.
- Sulemana, I., Nketiah-Amponsah, E., Codjoe, E. A., & Andoh, J. A. N. (2019). Urbanization and income inequality in Sub-Saharan Africa. *Sustainable Cities and Society*, 48(January), 101544.
- Sutter, G. (2020). *La libertad económica y la desigualdad en América Latina*. Recuperado de: <https://www.elcato.org/la-libertad-economica-y-la-desigualdad-en-america-Latina-0>.
- Tapia-Alba, J. A. (2021). Análisis de la relación entre actividad empresarial y desigualdad económica (Analysis of the Relationship between Business Activity and Economic Inequality). *Revista CEA*, 7(14).
- Trejo, L. (2010). Corrupción y desigualdad en la Unión Europea. *Revista de Estudios Sociales*, (37), 106-120.

- Uren, L. (2018). The redistributive role of unemployment benefits. *Journal of Economic Dynamics and Control*, 90, 236-258
- Vazquez Maggio, M. L. (2017). Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones. *Economía Informa*, 404, 4–17.
- Vazquez Maggio, M. L. (2017). Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones. *Economía Informa*, (404), 4–17.
- Vega, L. E. (2017). Globalización y desigualdad social con propensiones recesivas: ¿Qué hacer? Reseña del libro *Mercados abiertos y pactos sociales. Democracia arrinconada* de David Ibarra. *Investigacion Economica*, 76(302), 165–169.
- Velásquez, A. (2021). La desigualdad social en Honduras: evolución y respuesta institucional. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, 208(1). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47642/1/S2100980_es.pdf
- Vergara, J. I. (2000). La crítica neoliberal a la planificación. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, (10), 101-124.
- Vommaro, P. A. (2019). Desigualdades, derechos y participación juvenil en América Latina: acercamientos desde los procesos generacionales. *Revista Direito e Práxis*, 10, 1192-1213.
- Wald, A. (1943). Pruebas de hipótesis estadísticas sobre varios parámetros cuando el número de observaciones es grande. *Transacciones de la Sociedad Americana de Matemática*, 426-482
- Wang, C., & Lu, Y. (2020). Can economic structural change and transition explain crosscountry differences in innovative activity? *Technological Forecasting and Social Change*, 159(June), 120194.
- Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology* (Vol. 2). University of California press.
- Yacila, H. C. (2021). Concentración urbana y desigualdad en América Latina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 11(1), 81-88.

11. Anexos

Anexo 1.

Prueba de multicolinealidad

Variables	VIF	1/VIF
Libertad económica	1.50	0.66
Índice de globalización cultural	1.38	0.72
Desempleo juvenil	1.18	0.85
Urbanización	1.08	0.93
Mean VIF	1.29	

El Anexo 1 muestra la prueba de multicolinealidad a través del Factor Inflador de Varianza (VIF), la misma que es aplicada a la variable independiente y de control. En este sentido, los resultados reflejan la ausencia de este problema, mostrando un VIF inferior a 10 para cada variable y en promedio de 1.29 entre las variables regresoras, lo cual permitirá obtener estimadores insesgados y consistentes.

Anexo 2.

Prueba de Hausman a nivel de América Latina y el Caribe para la regresión básica.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt (diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1450421	0.1449695	0.0000726	0.0031785

Nota: Prob>chi2 = 0.9818

Dentro de la prueba de Hausman para la regresión base, se visualiza que, la Prob>Chi2 es mayor a 0.05 por lo que no se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos aleatorios para la muestra de países a nivel de América Latina y el Caribe.

Prueba de Hausman a nivel de los PIA para la regresión básica.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1864175	0.1909704	-0.0045529	0.0038192

Nota: Prob>chi2 = 0.2332

Como se puede observar, dado que la prueba de Hausman para la regresión base tiene una Prob>Chi2 mayor a 0.05 se concluye que no se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos aleatorios para la muestra de países a nivel de los PIA.

Prueba de Hausman a nivel de los PIMA para la regresión básica.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b- V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1504968	0.152632	-0.0021352	0.0044184

Nota: Prob>chi2 = 0.6289

En este caso, dado que la prueba de Hausman para la regresión base tiene una Prob>Chi2 mayor a 0.05 se concluye que no se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos aleatorios para la muestra de países a nivel de los PIMA.

Prueba de Hausman a nivel de los PIMB para la regresión básica.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b- V_B)) S.E.
Libertad económica	0.111643	0.0581816	0.0534614	0.0222556

Nota: Prob>chi2 = 0.0163

Como se puede evidenciar, la prueba de Hausman para la regresión base tiene una Prob>Chi2 menor a 0.05 se concluye así que, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos fijos para la muestra de países a nivel de los PIMB.

Prueba de Hausman a nivel de América Latina y el Caribe incluyendo variables de control.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1223913	0.1261882	-0.0037969	0.0033061
Desempleo juvenil	0.0721626	0.0654927	0.0066699	0.0079037
Urbanización	0.1225803	0.0293788	0.0932015	0.2075991
Globalización	-0.0621731	-0.0686142	0.0064411	0.0122871

Nota: Prob>chi2 = 0.6466

Como se evidencia en, dado que la Prob>Chi2 de 0.050 mayor a 0.05 no se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos aleatorios para la muestra de países a nivel de América Latina y el Caribe.

Prueba de Hausman a nivel de los PIA incluyendo variables de control.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1312497	0.5260617	-0.3948119	0.0937377
Desempleo juvenil	-0.0141991	0.729921	-0.7441201	0.2805752

Urbanización	-1.584638	6.254133	-7.838771	1.585723
Globalización	-0.1531757	0.0534284	-0.2066041	0.1107999

Nota: Prob>chi2 = 0.0000

Como se evidencia, al ser la Prob>Chi2 de 0.0000 es menor a 0.05 se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos fijos para la muestra de países a nivel de los PIA.

Prueba de Hausman a nivel de los PIMA incluyendo variables de control.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.1171054	0.1256714	-0.008566	0.0046499
Desempleo juvenil	0.1458018	0.1314333	0.0143685	0.0125653
Urbanización	0.1773436	0.0244813	0.1528623	0.3593251
Globalización	-0.0098024	-0.0222202	0.0124178	0.0228555

Nota: Prob>chi2 = 0.1997

Por otro lado, al ser la Prob>Chi2 es mayor a 0.05 no se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos aleatorios para la muestra de países a nivel de los PIMA.

Prueba de Hausman a nivel de los PIMB incluyendo variables de control.

	Coefficients			
	(b) EF	(B) EA	(b-B) Difference	sqrt(diag(V_b-V_B)) S.E.
Libertad económica	0.0777566	0.1229354	-0.0451788	0.0164303
Desempleo juvenil	0.0195927	-0.0122462	0.0318389	0.0414714
Urbanización	0.4346953	0.2831061	0.1515892	0.1530922
Globalización	-0.1859015	-0.0701262	-0.1157753	0.0237348

Nota: Prob>chi2 = 0.0000

Como se puede observar, al ser la Prob>Chi2 es menor a 0.05 se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se asume las estimaciones de efectos fijos para la muestra de países a nivel de los PIMB

Anexo 3.

Prueba de Wooldridge a nivel de América Latina y el Caribe para regresión básica.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0565111	0.0213974	2.64	0.015	0.0120127	0.1010095

Nota: Prob > F = 0.0069

Aplicando el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de América Latina y el Caribe para la regresión básica, se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIA para regresión básica.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0183432	0.0126259	1.45	0.242	-0.021838	0.0585245

Nota: Prob > F = 0.0021

Del mismo modo, mediante el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de los PIA para la regresión básica, se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIMA para regresión básica.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0738554	0.0302802	2.44	0.031	0.0078805	0.1398302

Nota: Prob > F = 0.064

Así también, usando el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de los PIMA para la regresión básica, se puede apreciar la ausencia de autocorrelación al no rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor superior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIMB para regresión básica.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0264867	0.0320545	0.83	0.455	-0.0625109	0.1154844

Nota: Prob > F = 0.0001

Además, mediante el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de los PIMB para la regresión básica, se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de América Latina y el Caribe incluyendo variables de control.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib	0.0562955	0.0207288	2.72	0.013	0.0131876	0.0994034

D1 Des D1	-0.0159185	0.0649297	-0.25	0.809	-0.1509471	0.1191102
Urb D1	0.185724	0.1056945	1.76	0.093	-0.0340798	0.4055279
Globa D1	0.0134371	0.023249	0.58	0.569	-0.0349118	0.061786

Nota: Prob > F = 0.0071

Ahora bien, mediante el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de la región incluyendo variables de control se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIA incluyendo variables de control.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0272617	0.0131716	2.07	0.130	-0.014656	0.0691795
Des D1	-0.2104197	0.2265894	-0.93	0.422	-0.9315282	0.5106887
Urb D1	-1.129556	0.8194414	-1.38	0.262	-3.737384	1.478272
Globa D1	-0.0238822	0.0396705	-0.60	0.590	-.1501316	0.1023671

Nota: Prob > F = 0.0010

Luego, utilizando el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de los PIA incluyendo variables de control se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIMA incluyendo variables de control.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	t	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0700449	0.0282584	2.48	0.029	0.0084751	0.1316147
Des D1	0.0264683	0.0766254	0.35	0.736	-0.140484	0.1934206
Urb D1	0.388627	0.3820009	1.02	0.329	-0.4436816	1.220936
Globa D1	0.0200105	0.035001	0.57	0.578	-0.05625	0.096271

Nota: Prob > F = 0.0635

Seguidamente, haciendo uso del test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de la región incluyendo variables de control se puede apreciar la ausencia de autocorrelación al no rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wooldridge a nivel de los PIMB incluyendo variables de control.

D. Gini	Coefficiente	Error estándar robusto	T	P> t 	[95% Conf. Interval]	
Lib D1	0.0312006	0.0450527	0.69	0.527	-0.0938857	0.1562869
Des D1	-0.1081896	0.0764141	-1.42	0.230	-0.3203491	0.1039699
Urb D1	0.1885317	0.1337691	1.41	0.232	-0.1828707	0.5599341
Globa D1	0.0327365	0.018912	1.73	0.158	-0.0197717	0.0852446

Nota: Prob > F = 0.0001

A su vez, mediante el test de autocorrelación de Wooldridge a nivel de la región incluyendo variables de control se puede apreciar la existencia de autocorrelación al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Anexo 4.

Prueba de Wald a nivel de América Latina y el Caribe para la regresión básica.

	Var	sd = sqrt(Var)
Gini	15.22821	3.150688
e	2.18813	1.78682
u	11.1051	3.332432

Nota: Prob > chibar2 = 0.0000

Mediante el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de América Latina y el Caribe para la regresión básica, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel de los PIA para la regresión básica.

	Var	sd = sqrt(Var)
Gini	31.0329	5.570722
e	2.753288	1.659304
u	26.74876	5.171921

Nota: Prob > chibar2 = 0.0000

También, usando el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIA para la regresión básica, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel los PIMA para la regresión básica.

	Var	sd = sqrt(Var)
Gini	15.68358	3.322451

e	3.816207	1.953511
u	10.182169	3.030209
<i>Nota:</i> Prob > chibar2 =		0.0000

Luego, aplicando el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIMA para la regresión básica, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel los PIMB para la regresión básica.

Chi2 (5)	194.15
Prob>chi2	0.0000

Como se puede observar, aplicando el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIMB para la regresión básica, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel de América Latina y el Caribe incluyendo variables de control.

	Var	sd = sqrt(Var)
Gini	15.22821	3.150688
e	2.712345	1.64692
u	10.435367	2.90437
<i>Nota:</i> Prob > chibar2 =		0.0000

Mediante el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de América Latina y el Caribe incluyendo variables de control, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel de los PIA incluyendo variables de control.

Chi2 (5)	1024.74
Prob>chi2	0.0000

A través del test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIA incluyendo variables de control, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel de los PIMA incluyendo variables de control.

	Var	sd = sqrt(Var)
Gini	15.22821	3.93266
e	3.712345	1.800665
u	7.8666	2.804746
<i>Nota:</i> Prob > chibar2 =		0.0000

Aplicando el test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIMA incluyendo variables de control, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Prueba de Wald a nivel de los PIMB incluyendo variables de control.

Chi2 (5)	54.60
Prob>chi2	0.0000

A través del test de heterocedasticidad de Wald a nivel de los PIMB incluyendo variables de control, se puede visualizar la presencia de heterocedasticidad al rechazar la hipótesis nula (HO) por tener un valor inferior a 0.05.

Anexo 5.

Homogeneidad de las pendientes Pesaran y Yamagata (2008)

	Delta	p-value
	18.141	0.000
Adj	20.948	0.000

Como se puede observar, prueba de homogeneidad arroja un p-value de 0.000, por lo que se puede concluir que se rechaza la Ho, es decir, las pendientes del conjunto de países de estudio son heterogéneas.

Anexo 6.

Dependencia de las secciones transversales

Variable	CD test (2004)	
	Estadístico	P-value
Índice de Gini	29.255	0.000
Libertad económica	3.095	0.002
Desempleo	4.522	0.000
Urbanización	38.575	0.000
Índice de globalización	54.338	0.000

Como se puede evidenciar, con base en el p-value se rechaza la Ho de dependencia en las secciones transversales, concluyendo así en la existencia de las mismas en el conjunto de países de muestra.

Anexo 7.

Certificación de traducción del Abstract.

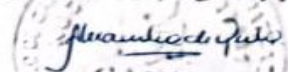
1. Abstract

Income inequality persists over time, especially in Latin America, standing at 46.2 points on average in 2019. In this context, it is intended to evaluate the impact of economic freedom on income inequality in the countries of Latin America and the Caribbean, period 1996-2019, due to the limited number of studies on the subject and by establishing this region as the most unequal in the world. Thus, data from the World Inequality Database [WID] (2019), Heritage Foundation (2019), World Development Indicators (WDI) prepared by the World Bank (2019) and the Swiss Economic Institute [KOF] (2019) are used to estimate regressions of Generalized Least Squares (GLS), the Generalized Method of Moments (GMM) and panel data cointegration techniques. The main results at the regional level in the case of the GLS and the GMM show a positive relationship and effect of economic freedom on inequality. Also, they show that there is a long-term equilibrium relationship between both variables. Therefore, the results do not show solid evidence to assert strong causalities between economic freedom and income inequality, but they do show strong evidence for income inequality towards unemployment in high-income countries. Finally, the Latin American and Caribbean economies must incorporate public policies that help to reduce existing gaps and strengthen the institutional framework in order to improve the quality of life of societies in general.

Keywords: Economic freedom; Income inequality; Unemployment; Latin America, Data panel.

JEL codes: D63; J64; O54; C33.

Yo, Alexandra Zúñiga Ojeda, por la presente certifico que traduje el documento adjunto del idioma español al inglés y que, es una traducción correcta de acuerdo a los documentos originales. Así lo certifico, en base a la formación de grado y posgrado en la Enseñanza del Inglés como lengua extranjera.



Mgs. Alexandra Zúñiga Ojeda
Directora Académica de CADIL English Center
Registros SENESCYT: 1031-07-785803 1031-11-725056